FIERAS AFEMINA AMOR.

FIESTA QVE SE REPRESENTÒ A LOS siempre felizes años de la Sereniſsima Cat olica Mageſtad Doña Maria-Ana de Auſtria.

EN EL REAL COLISEO DE BVEN RETIRO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA Barca.

LOA.

BIBLIOTECA NACIONAL

PERSONAS DE ELLA.

El Aguila.
El Fenix.
El Pabon.
Los doze Signos.
Los doze Meses.
Muſicos.

Fundoſe el Portico del Teatro, de orden compueſta. ſobre quatro Columnas, de bien imitada Piedra Lazuli, cuyas cañas eſtauan adornadas à trechos de reſaltados bollos de oro; y en ſu correſpondencia dorados ſus Capiteles, y ſus baſſas: con que ſiguiendo la orden, corria la Corniſſa enriquecida, à partes de los miſmos bollos, Maſcarones, y Cornucopias. En ella deſcanſauan vnas volutas, de quien pedian varios Feſtones, que dando buelta à los Modillones, recibian el cerramiento del Frontis, de quiẽ era Claue vna, Medalla de relieue, guarnecida de hojas de Laurel, con quatro Maſcarones, y otros adornos que la diuidian en igual compartimiẽto.

miento. Dentro della estaua vn cauallo con alas, cuya velocidad enjeña-ua galan Ioven, no sin algunas señas de Mercurio (Dios del Ingenio) assi en el Caduco, como en las plumas de Capazete, y los talares (Hieroglifico del que ossadamente vano, intenta sofrenar al vulgo) à los lados del Portico, entre coluna, y coluna, estauan en sus Ninchos dos Estatuas, al parecer de bronce, que haziendo viso al Heroe de la Fabula, halagando vna a vn Leon, y otra à vn Tigre, significauan el valor, y la ossadia. Todo este Frontispicio cerraua vna cortina, en cuyo primer termino, robustamẽte ayroso, se via Hercules, la Claua en la mano, la Piel al ombro, y a las plantas monstruosas Fieras, como despojos de sus yà vencidas luchas; pero no tan vencidas, que no bolasse sobre è l, en el segundo termino de Cupido, flechando el Dardo, que en el assumpto de la Fiesta auia de ser desdoro de sus triunfos. Bien desde luego lo explicaua la inscripcion, quando en rotulados rasgos, que partian entre los dos el ayre, lezia a vn lado el Castellano mote:

Fieras Afemina Amor.

Y à otro el Latino:

Omnia vincit Amor:

Lo demàs del campo que restaua à la cortina, ocupauan pendientes Festones de troseos de guerra, que enlazados vnos de otros, orlauan todo el lienço, sin perdonar pequeño espacio, que no llenassen de hermosa variedad, la Arquitectura en sus diseños, y la pintura en sus dibuxos. Estauiendo logrado la vista, por breue rato, ambos primores, empeçò à lograr los suyos el oìdo, primero en sonoras chirimias, y despues en templados instrumentos, à cuyo compàs, desde lo mas alto del Frontis, por detràs de la Medalla, empeçò à descubrirse (hecha vna asqua de Oro) vna Aguila caudal, con Imperial Corona, sobre cuyas batidas alas venia vna Ninfa, que rompiendo la cortina, sin romperla, diò principio à la Loa, como en voz del Aguila, cantando:

Agul. A los felizes años,
que para dicha nuestra,
yà en estatuas de bronce,
yà en laminas de piedra.
Con luzes cuente el fuego,
el agua con arenas,
con aramos el ayre,
y con flores la tierra.
A los felizes años
del Aguila Suprema,

que

que mas que en nueſtras vidas,
en nueſtras Almas reyna.
La Reyna de las Aues,
en dulce competencia,
de quales la que mira
al Sol deſde mas cerca.
Por lidiar mas ayroſa
(que en duelos de nobleza,
no ay ceño que milite,
donde ay razon que vença.)
Viendo que es oy el dia,
que ſu natal celebran,
lleuar pretende à todos
la Loa de la Fieſta;
que Aue, pues, ſerà aquella,
que en tanto empeño mas me
fauorezca?

Dentro el Fenix cantando.

Fenix. Quien puede ſer ſino el Fenix,
quien à eſſe obſequio ſe atreva?

Dentro el Pabon cantando.

Pabon. Quien ſino el Pabon ſer puede,
quien à eſſe culto ſe ofrezca?

Fen. Que en feſtejo de años, nadie ay que pueda
aſsiſtir, como el Ave que los renueua.

Fen. Que en feſtejos de años de quien gouierna,
Aue que toda es ojos, que aſsiſta, es fuerça.

Con eſtos verſos por la entrecalle, que delante de la cortina formauã las columnas, ſalieron de ambos otras dos Ninfas, vna en vn Fenix, y otra en vn Pabon, y mouiendoſe iguales, eſte ſobre ſu Nido, y aquel ſobre ſu Hoguera, con los matizes de ſus plumas, ſalpicadas de Oro, ſe fueron acercando, donde ſuſpenſa el Aguila en el ayre, proſiguieron cantando.

Simbolo del Amor es,
el Fenix, que en blãda hoguera
fuego nace, fuego muere,
y fuego otra vez ſe engendra.
Luego ſi afectos de Amor
ſon los que à todos alientan,
y el Amor llama que nace
hija, y madre de ſi meſma.
en feſtejos de años, nadie ay
que pueda (renueua
aſsiſtir como el Aue que los

Pab. Simbolo es de vigilancia
el Pabon, pues en ſu rueda
tantos ojos como plumas
à nunca dormir deſpierta.
Luego ſi los años ſon
de la que toda ojos vela,
y vn corto Feſtin no es mas,
que venir à cobrar ſus fuerças
para bolver à la lucha,
quien puede dudar que ſea
la vigilancia la mas
intereſſada en que buelva?
con q̃ en fieſta de años de quiẽ
gouierna, (es fuerça.
Aue q̃ toda es ojos, que aſsiſta

Repreſentando el Fenix.

Fen. Primero que yo?

Pab. Primero. (tiendas

Aguil. No mas, que amantes con-

tienen de su guerra el lauro
tan al revès de otras guerras,
que canta por el rendido
la victoria la fineza:
y puesto que à mi me toca
ajustar la conferencia,
que para mi fiesta ofreces
tu? *Fen.* Yo ofrezco para ella
el circulo de los años,
que à siglos el Fenix cuenta,
de los meses se componen,
y (como quien los sugeta
à que passen sin su ruina)
harè que los doze vengan
en festiuo parabien,
en alegre norabuena
del cumplimiento de este,
todos de gala, y de fiesta.
Aguil. Y tu que me ofreces?
Pabon. Yo
te ofrezco la diferencia.
como se suele dezir,
que và del Cielo à la tierra;
que pues del Pabon los ojos
Iuno colocò en Estrellas,
bien como familiar Astro
de las demas luzes bellas,
harè que los doze Signos,
que en los doze meses reynan,
tambien de fiesta, y de gala,
para tu cortejo vengan. (mo
Aguil. Luego mirãdo à vn fin mes
las solicitudes vuestras,
sin q̃ en los medios se estorvẽ,
puesto que de vna es la tierra
Teatro, de otra Teatro el cielo
facilmente estais compuestas.
Las dos. Como?
Aguil. Aceptando de entrambas
yo el afecto, y assi en muestra
de justo agradecimiento,
al mes que en su Signo tenga
para el assumpto de oy
mas fauorable influencia,
de las plumas de mis alas,
que son de la suma lenguas,
le rizarè tal Penacho,
que ceñido à su Cimera,
en tremolada Guirnalda
publique la preeminencia:
y para no perder tiempo,
mientras tu con vozes tiernas
los meses convocas, tu
los Signos, yo de mis bellas
Aues convocarè el canto,
y remontando ligeras
las Alas, harè del ayre,
retirar las nubes densas,
corriendo al Sol la cortina,
para que mejor se vea
à vn tiẽpo entrambos Teatros.
Fen. Pues que aguardas?
Pab. Pues que esperas?
Cantando el Aguila.
Agu. Ha de la vaga region
del Ayre?
Dentro el Coro primero.
Que es lo que ordenas?
Fen. Ha de los siglos.
Coro 2. Que mandas?
Pab. Ha de los Astros.
Coro 3. Que intentas?
Aguila. Que corras al Sol la arrugada cortina.
Fenix. Que juntes los meses, que à edades los cuentan.
Pabon. Que llames los Signos, que en ellos influyen.
Las tres. Y todos digais en vozes diversas,
que Carlos Segundo ofrece à su Madre,

pues

pues ella admitiò de sus años la fiesta,
esta fiesta tambien à sus años,
que cumplan, y gozen edades eternas.

Todos, y Musica dentro.

Tod. Pues todos digamos envozes diversas,
que Carlos Segundo ofrece a su madre,
pues ella admitiò de sus años la fiesta,
esta fiesta tambien a sus años,
que gozen, y cumplan edades eternas.
cumplan, y gozen edades eternas.

Con esta repiticion superior el Aguila à las dos, y eleuadas las tres, midieron con la Musica la distancia, q̃ auia desde el Tablado à la Cornisa, lleuandose tras si, en arrugados Pabellones, la Cortina, que no sin cuydadoso desaliño se escondiò con ellas, dexando descubierta la primera Scena del Theatro. Era su prespectiua de color de Cielo, hermoseado de nubes, y celages: y desde su primer Bastidor, hasta su Foro, quaxadas de caladas Estrellas, que al mouimiento de artificiales luzes, obscureciendo vnas, y brillando otras, en luziente trouesura, campeauan alternadas: sobre cuya vistosa inquietud de sombras, y reflexos, estauan en el ayre los doze Signos, significados en doze hermosas Ninfas: tenia cada vna en la vna mano dibuxado, en trasparente escudo, su caracter, y en la otra vna antorcha, de cuya llama descendia vn rayo de velillo de plata, que como influxo que inspiraua en ellos, le admitian los doze Meses, significados tambien en doze ayrosos Iouenes, que al pie, cada vno de su Signo, formauan entre todos, en dos vandas, quatro diagonales lineas, tiradas al centro, con tan regular medida, en su declinaciõ las estatuas, que desmẽtidas vnas de otras, dexauan verse todas. No fue menor adorno desta vistosa plãta lo atauiado della, pues assi las tres que corrieron la cortina, como los Signos, los Meses, y los Musicos (que tambien acompañan a lo lexos) estauan todos vniformemente vestidos de azul, y plata, con rizados Penachos de plumas, blancas, y azules, a cuyo aparato, despues de auer repetido toda la Musica los passados versos, empeçò la representacion, en esta forma:

Enero. Yo que consagrado a Iano
tomè su nombre en la lengua
Latina, pues Ianuario,
y Enero, vna cosa es mesma,
añadiendo al nombre el cargo
de abrir, y cerrar las puertas
del Templo, à los dos arbitrios
de la paz, y de la guerra:

soy quien tambien las del año
abri, y assi mi primera
estacion es la que viene
à dar primera obediencia.

Aquar. Y para que la guirnalda
èl por mi influmo merezca,
soy yo su Signo, de cuya
vrna el agua se despeña,
que inunda tierras, y mares,
porque de Aquario se entiẽda,
que la guerra, ò paz que Iano
ofrece à la prouidencia
politica, y militar
de la que oy à todo atenta
acude a guerras, y pazes,
comprehende mares, y tierras,
en que imperiosa domine,
y en quien vitoriosa vença.

Febr. La ciega Gentilidad
de la India, en reuerencia
de Febrero, consagrò
viciada la frasse nuestra,
Templo al Idolo de Fabro,
de cuyo Altar le destierra
la Fè de España, testigo
en Copacavana sea
su mayor culto en Febrero:
luego preferirte es fuerça,
pues tu en vn Templo profano
tu mayor merito assientas,
y yo en vn Templo divino.

Pisc. Y añade, que la influencia
del Piscis que te preside,
(sin passar a otra materia
mas de la que dà el caracter)
es preciso que prefiera
à la de Aquario, pues èl
solo en el agua presenta
lo elemental que ni anima,
ni viue: yo ofrezco en ella todo
el mudo vassallage
de sus pezes; de manera,
que ay de vn don à otro, lo q̃
de vna luz viua à vna muerta

Março. Aunq̃ pudiera ofender
que los dos à hablar se atreva
primero que Março, en quien
el Año Solar empieça,
no le he de hazer, que no es
question deste lugar, esta
la de pretender el premio
si, y el que à mi se me deua
preciso es, pues siendo yo
el que en la veloz carrera
del Sol, las noches iguala,
y dias que representan
vicios, y virtudes, soy
Tribunal de la prudencia,
de quien los vicios castiga,
y quien las virtudes premia.

Ariete No digas quien es, que yo
lo diga mejor por señas,
que tu por palabras: ved
de donde vn cordero cuelga,
que en la tu on del Ariete
dorados vellones peyna:
vereisla de su collar
siempre à los rayos atenta.

Abril. Buenas son tus señas; pero
Abril darà otras tan buenas,
quando al Christal de su espe
componga la Primavera
todas sus flores, de quien
como la Rosa es la Reyna.

Tauro Y tan Reyna, como el Si
de Europa en su Toro muestra
pues como alguiẽ dixo en ca
de Zafir paciẽdo Estrellas,
desde los Puertos de Europa
golfos de pluma nauega,
hasta donde no ay remoto
clima, en quiẽ imperio no tẽg

Mayo. Esso de flores, Abril,
toca al Mayo, que si engendras
tu en voton, Purpura, y nieue
de claueles y açucenas,
que hieroglificos son
de Magestad, y pureza.
Yo saco tu embrion à luz;
y siendo assi que concuerdan
en vn sentido las flores,
y las virtudes.
Geminis. Espera,
que esso mejor en su abraço
Geminis lo manifiesta
nacer la paz en el Cielo,
y la verdad en la tierra.
Sagrado cantido dize
donde prosigue la letra,
que la verdad, y la paz
se abraçaron luego, en muestra
de ser las virtudes hijas
del Cielo, y las flores bellas
de la tierra, y abraçarse:
bien el Geminis lo prueba
en dos abraçados niños,
ymbolos de la inocencia.
Iunio. Iunio contiene el mayor
ia del año. *Cancro.* Essa euidēcia
iga el tropico de Cancro,
n cuya exaltacion llega
su auge el Sol. *Iun.* Pues siendo
ssi, quien avrà que ofrezca
l Sol de España mas Sol,
ue à par suyo resplandezca?
. Harto Sol la ofrece Iulio,
u ando algo descaezca
crece en la estimacion,
r ser como es, mes q̄ impera
e Cesares consagrado,
spues que por Iulio Cesar
lio se llamò.
No es gran prerrogatiua essa,
que Agosto tambiē de Augusto
el nombre tomò.
Leon. Pues sea,
si essa no es prerrogatiua
ser su Signo el Leon, empressa
de los Catolicos Reyes
de España.
Agosto. Tampoco en essa
Iulio à Agosto excedes, pues
es mi Signo pura, honesta,
virgen, empressa tambien
de sus Catolicas Reynas.
Setiembre. Setiembre noches, y dias
buelve à igualar; y assi es fuerça
que de vicios, y virtudes
tambien la practica buelva.
Libra. Mas con vna circunstancia,
que si en su Equinocio premia
Arses virtudes, y vicios
castiga, en el suyo pesa
Libra, al fiel de sus valanças
lo recto de sus sentencias,
siendo allà la igual justicia
practica, y aqui experiencia.
Nouiemb. Octubre, porq̄ no hablas
para que yo te suceda?
Octubre. Porque en el silencio fio
yo mi mayor excelencia,
con que he de exceder à todos.
Todos. Como?
Escorpion. Con razon bien cuerda,
que viendo que el Escorpion
su Signo es, es aduertencia,
que la lengua de Escorpion
en tanto assumpto enmudezca.
Nouiemb. Mal oy su veneno temes,
puepar a que no le temas,
Nouiembre à su Sagitario
de amor le ha dado las flechas,
hurtandolas à su alfaua.
Sagitario. Y yo vso gozoso de ellas,

à fin de que todos oy
las flechas del amor sientan.
Diziembre Di choso yo, pues à mi
tan desacordada llega
la question de vna razon,
que alegando la qualquiera
de los que la tienen, antes
que à mi llegara, tuuiera
merecida la guirnalda.
Todos. Que razon puede ser essa?
Diziemb. Vosotros Setentrionales
Signos no sois?
Los seis. Cosa es cierta.
Diziēb. Australes Signos vosotros
nò sois?
Los otros seis Si.
Diziembre. Pues que imprudencia
es, valiendoos de otras causas
averos dexado esta?
Y pues no acaso la suma
influencia de influencias,
que sobre los Astros manda,
para el Capricornio dexa
la mayor prerrogatiua,
mas heroyca, y mas excelsa
de todos los Signos, yo
permite que los vença.
No es el Austro de quien vino
el Rey? las sagradas letras
no cantan y el Rey del Austro
no es quien de Iano las puertas
abre à la guerra, y la paz
arbitrio de paz, y guerra,
como de tierras, y mares?
No es el que la Fè sustenta
en remotos climas? no es
el que del Ariete cuelga
el vellon en hilos de oro?
No es el que en flores diuersas
significando virtudes,
y vicios, que tras si lleuan
dias y noches iguala?
No goza de Augusto, y Cesar
en España, y Alemania
blasones? no es el que llega
à conseguir, ni velando
justicia à vn tiēpo, y clemencia,
que el Sagitario enamere,
y el Escorpion enmudezca?
Luego al Diziembre, que es
quien solo lo austral alega
se le deue la guirnalda,
que a la voz de Aue que vela,
y de Aue, que es toda amor
el Aguila Real presenta
oy, al Aguila Imperial,
quando? *Bentro* Aguarda.
Febrero. Escucha. *Março* Espera.
Abr. Como siendo tu el mas pobre
mes de luz?
Mayo. En quien se abreuian
los dias.
Iunio. En quien se duda
muchos dellos si amanezcan.
Iulio. Mayormēte el veinte y vno.
Agosto. Que en la regular tarea
del Sol, es de todo el año
el menor.
Todos. Vencer intentas
à todos.
Diziembre. Como ay razon?
Todos. Que razon puede ser?
Diziembre. Esta:
Viendo el Sol quan agrauiado
tenia al dia, que su bella
luz menos se participa,
desagrauiando la ofensa,
quiso que naciesse en èl
Sol, que mas q̄ èl resplandezcā;
y assi naciò Maria-Ana
à suplir del Sol la ausencia.
Entro. Aunque essa razon à todos
es

es justo que nos conuença,
no podras negar à Enero
la parte que oy tiene en ella,
pues ya que fue tuyo el dia,
vlene à ser suya la fiesta.

Diziembre. Engañaste, q̃ no acaso
fue el que yo en ti la transfiera
con no menos digna causa.

Enero. Como?

Diziembre. De aquesta manera.
Viendo quan cercana estaua
la florida Aurora tierna
de la hermosa Maria Antonia,
tan peregrina, tan bella,
que hija de la Margarita
se califica de Perla.
Y viendo que era de Carlos
el obsequio, fue aduertencia,
anticipando en sus años
la ventura que se espera
dexar yo passar el dia,
puesto que siempre se queda
a ser mio, porque fuesse
à dos luzes la fineza,
como amante de su Madre,
y galan de su belleza.

Enero. A essa razon, confessarte
vencedor es la respuesta.

Todos los Musicos.

Viua el Diziembre.

Quarto. Nosotros,
pues mejor Sol nos espera
ya en la tierra, que ilumine
nuestros influxos, à ella
descendamos.

Todos los Signos.

Descendamos,
diziendo en vozes diuersas.

Musica. Pues que nos da mejor Sol
Diziembre en mejor esfera,
que viua, que reyne, que triunfe, y que vença.

Baxaron los Signos al tablado, y mezclados con los meses, compusieran vna mascara, con varios lazos, al compàs desta letra.

Music. Ya que la Aguila plumas
dio à su guirnalda bella,
la tierra con sus flores
la adorne, y la guarnezca.
Las fuentes, y instrumentos,
en su aplauso preuengan
dulces cuerdas de plata
à zitaras de perlas.
En sus ecos los montes
templadas caxas sean,
y en su espacio los ayres
clarines, y trompetas.
Arma, arma, guerra, guerra;
pero guerra amorosa, que en
pazes se conuierta,
arma, arma, guerra, guerra.

A esta batalla Musica, respondiò la Militar de caxas, y trompetas, con que sonando à vn tiempo clarines, y instrumentos, y vozes; y trocando lugares Meses, y Signos desaparecieron, vnos por el ayre, y otros por la tierra, en cuya confusa dissonancia festiua diò fin la Loa, transformandose la Scena en vn ameno bosque, en cuya frondosa variedad, ya de vestidos troncos, y ya de desnudas peñas, empeçò su primera jornada la Comedia.

FIE

FIERAS AFEMINA AMOR.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON PERO CALDERON DE LA BARCA.

PRIMERA IORNADA.

PERSONAS.

Egle Dama.	*Euristio su padre.*
Verusa Dama.	*Anteo Galan.*
Esperia Dama.	*Cupido.*
Hercules.	*Venus.*
Licas su criado.	*Quatro Damas.*
Hyole, Infanta de Libia.	*Soldados, y Musicos.*

Dentro vozes, y salen atrauesando el Tablado por diuersas partes, Verusa, Egle, y Esperia, seguidas de otras Ninfas.

Vozes. Pastores, huid la Fiera.
Vnos. Al Bosque, al llano.
Otros. Al Monte, a la Ribera.
Egl. Corred, hasta ampararnos en los bellos
Iardines nuestros. *Vase.*
Verus. Solo el guarda de ellos
defendernos podrà de su fiereza. *Vase.*
Esp. Ay de aquella que timida tropieza
aun en su mesma sombra. *Vase.*
Dentro Hercules.
Hercul. No huyais,
que ya el Leon, que à Africa assombra

se-

seguiros podrà en vano,
que si èl es el Nemeo, yo el Tebano.

Sale Licas. Quien crearà que es mi miedo
tan al revès del otro, que huir no puedo?

Sale Hercules, luchando con vn Leon.

Herc. Bruto Rey de estos Montes,
en cuyos Africanos Orizontes,
terror fuiste, por mas que con tiranos
escandalos intentes
tus con tus dientes demoler mis manos,
yo con mis manos morderè tus dientes,
que à no menos valientes
hechos, mi fama se empeñò resuelta:
muere à sus iras, pues.

Arrojale de si, y èl tropeçando en Licas, cae al Vestuario.

Licas. Ay que le suelta.

Herc. De que temes cobarde,
si yà este bruto, ò mal, ò nunca, ò tarde,
ofenderte podrà, pues quando en essas
breñas me embiste, de sus mesmas presas
armado contra èl, hazerle pude,
al tiempo que la greña se sacude,
y afilando las garras, me provoca
à lid, tan de vna vez abrir la boca,
que la vna media testa, à su despecho
le puse al lomo, y la otra media al pecho?

Lic. Luego desquixarado,
hablado Herculeamente le has dexado?

Herc. Si vencì las Serpientes en la Cuna,
la Hidra feroz en la Lernea Laguna:
si en Calidonia al fiero
Espin sin en el abismo al Cancerbero,
y al Toro dè Acheloo en Tessalia, es mucho
vença en Libia al Leon con quien oy lucho?
Llama, pues ya no ay que temer la gente,
que desnudarle de la piel intente,
para vestirme della,
que es bien pues que mi estrella
amante me hizo solo de mi fama,
galas vsar al gusto de mi dama.

Lic.

Lic. Andantes escuderos,
todo el año pesados, oy ligeros,
bolved, y como si postiza fuera,
destocad al Leon la cabellera
de testa, y piel, yà allà lo haràn, y en tãto,
para convalecer de aqueste espanto,
no serà bien, señor, seguír aquella
hermosa tropa bella,
a que nos dè las gracias de auer sido
los dos, los que los hemos defendido?

Here. Yo mas gracias no quiero
del vencer, que el vencer. *Lic.* Està bien; pero
al vencer, por vencer, quien lo ha quitado
el comer, por comer, si fatigado
à la falda de Atlante,
esse Gigante Monte, y tan Gigante,
que en el Cielo estriva,
vienes llamado por tu fama altiva
de Euristio, Rey de Libia; no me meto
aora en discurrir para que efeto,
pues me falta saber, que no fue acaso
dexar por èl la guarda del Parnaso:
si apenas en èl entras,
quando vnas Ninfas, y vn Leon encuentras,
y eres tan maxadero,
que te vàs a abraçar al Leon primero
que las Ninfas; porque ya que las dexas
desabraçadas ir, aora te alexas
del rumbo que siguieron?

Here. Ya lo dixe; porque para mi fueron
invtiles las gracias; yo he cumplido
conmigo, ya en auerlas socorrido,
y ni oirlas, ni verlas
quiero por no oblirme a aborrecerlas,
como a quantas mugeres
hasta oy lleguè a ver. *Lic.* Yà sè que eres
galante Cortesano, y que es muy justo
alabarte por hombre de buen gusto;
porque quien empleado en auenturas
por ver fierezas, no dexò hermosuras?

Here. No es para ti essa platica. *Lic.* Pues sea

yà

ya que el Monte permite que se vea
alli vn rico Palacio,
platica para mi. *Herc.* Què?
Lic. Que en su espacio
à Euristio le esperemos
mas à placer.
Herc. No dizes mal, lleguemos,
que sin duda, pues es donde llamado
vengo dèl, serà donde aposentado
la conferencia nuestra entablar quiera.
Lic. Ya de aqui se descubre.

Corriòse el foro del Bosque, y descubriòse la fachada de vn Palacio, ricamente adornado de jaspes, y bronces, y como dizen los versos, coronada de vn Pensil, cuyas hojas eran doradas, y sus frutas de Oro.

Herc. Diuina esfera,
en cuya arquitectura
se vieron la riqueza, y la hermosura.
Lic. Que fabrica tan bella!
Herc. Iaspes, y bronces son quantos en ella
hazen, doblando al dia los reflexos
del espejo del Sol, varios espejos:
tanto su luz deslumbra,
que me ciega lo mismo que me alumbra.
Lic. Demàs del edificio, mil Abriles
obstenta alli vn Iardin. *Herc.* Y en los Pensiles
que coronan su muro,
vn arbol se descuella de oro puro,
cuyas frutas no ignoro,
que todas son bellas mançanas de oro.
Lic. Mas quisieran mis ganas,
que fueran manducables las mançanas,
y el tal oro potable.
Herc Quien viò Alcazar jamàs mas admirable?
sin duda este es el Monte de la Fama;
ha del Templo.
Dent. voz primera. Quiẽ es? *Lic. Voz segũda.* Quiẽ và?
Voz tercera. Quiẽ llama? *He.* Con sonora armonia
ya dela vista el pasmo es el oido. (hã respõdido
Lic. Assi del gusto fuera,
y tercer pasmo al paladar viniera,

y que vendrà no dudo;
que el que halagar à dos sentidos pudo,
halagarà à otros dos, dando no en vano,
nocturno lecho, y pasto meridiano:
buelve a llamar, que entre las peñas duras,
tal vez pierden el A las venturas.

Here. Si harè, que vn nueuo espiritu me inflama.
Ha del Templo? *Toda la Musica dentro del Palacio.*

Music. Quien es? quien và? quien llama?

Here. Vn errado Estrangero, peregrino,
que siguiendo la ley de su destino,
desta desierta Libia ha penetrado
el mal inculto seno; y pues guiado
de esplendores tan Reales,
puerto llega à tomar à tus vmbrales,
di à tu Deidad (pues fuerça es que lo sea
quien tal esfera habita)
que adorarla en sus Aras me permita,
para que en ellas vea,
la Cerviz, ofrecidndo la del bruto,
que en sus mõtes venci, que en tal tributo
à su culto el obsequio no desdize.

Dentro voz primera. Hala de cantar Egle.
Ay mîsero de ti! y ay infelize!

Lic. Este es otro cantar. *Voz primero.*
Si aquesta puerta
intentas ver para tu ruîna abierta.

Here Oiste segundas vozes?

Lic. Por señas que velozes
dixeron, si es que yo buen juyzio hize.

Toda la Musica Ay misero de ti! y ay infelize!

Here. Atiende. *Mus.* Si essa puerta
intentas ver para tu ruina abîerta.

Here Que ruina puede auer que à mi me assombre,
Hercules soy, em peñeme mi nombre
à no dexar de ver prodigio tanto,
como dàn à entender musica, y llanto;
si ya no es aparente,
vaga ilusion, lleguemos donde intente
nuestra fuerça romper el duro esgonce
de sus grauadas laminas de bronce.

Lic.

Lic. Llega sin mi, pues sabes de quan poco
te suelo yo servir; mas mira. *Her.* Loco,
aparta, que has de ver vna vez dentro,
si examino el assombro de su centro,
por mas que infausto oraculo me dize:
Dentr. Esperia. Ay misera de mì y ay infelize!
Representando Hercules a la parte del Bosque.
Herc. Mas que es esto, en el hueco
del Monte desta voz no se oyò eco?
Lic. Esto es, que si aquel era
otro cantar, ser este considera
otro llorar; sin duda
huvo quien antes à inquirir a cuda
este canto, y quizà porque no quiso
creer, como tu el auiso,
llorando desconsuelos,
repite: *Dentro Esperia.*
Esper. Fauor Dioses, piedad, Cielos.
Herc. Alli se oyò: seguir su llanto quiero:
que es socorrer vna afliccion, primero
que aueriguar vna ilusion. *Vase.*
Lic. En vna
quiebra del monte su infeliz fortuna,
quien quiera que eslamenta,
de cuyo seno Hercules intenta
sacarla. *Her.* Pues no acaso te redime
por mi el Cielo, la vida.
Esp. Ay de mi *Herc.* Dime,
quien eres bella Deidad?
si es que yo entiendo de bellas,
Sale Hercules con ella en braços.
que para mi las hermosas
son solamente las Fieras:
quien eres, y como viua
yazes sepultada en essa
lobrega sima, de quien
pude sacarte? *Esp.* Si dexa
aliento para la voz
el coraçon, que aũ no alienta,
soy quien en fee de que nadie,
llegar hasta aqui se atreua,
con alguna de las Ninfas,
que esse Real Retiro alverga
como otras vezes sali
oy del Iardin a la Selva,
y diuertida en mirar,
quanto la naturaleza
es bella, por varia, auiendo
quien por ser varia, no es bella,
estauamos, quando al fiero
rugiente bramido de essa
horrible Fiera assustadas
solicitamos ligeras
de nuestro seguro alvergue

bol-

bolver à cobrar las puertas.
Yo por mas timida, ò mas
sobresaltada, ò mas ciega,
ò mas infeliz, que es
la difinicion mas cierta.
Bolviendo el rostro a mirar
si me sigue, que vna pena,
aunque se escuche de lexos,
siempre se presume cerca.
Alcancè à ver, que luchando
braço à braço, y fuerça à fuerça,
contigo estaua, con que
à tanto pauor suspensa,
à tanto escandalo absorta
perdido el tino à la senda,
en el laço tropecè
de vna enmarañada quiebra,
que Aspid de mi precipicio
se escondia entre la yerua.
En ella, pues, no pudiendo
esforçarme à salir de ella,
di vozes, y pues te deuo
dos vezes la vida, sea
darte yo vna vez la vida
satisfacion de ambas deudas.
Buelve, pues, buelve, Estrãgero,
al camino, y no pretendas
saber mas, de que soy Noble,
y pues que siendolo, es fuerça
ser agradecida, cree
que es solicitar tu ausencia,
sin que te alvergue esse Alcazar,
mas que ingratitud clemencia;
y sea presto, porque ay triste!
si conmigo a ver te llegan,
aun à mi no me abriràn
las demàs, al ver que arriesgan
vna vida, à quien deuieron
tan generosa defensa,
à cuya causa no dudo
que à estas horas digan ellas
lo mismo que yo, y que juntas
repitan las vozes nuestras:

Ella, y Musica:

Ay de ti, si essa puerta
intentas ver para tu ruyna abi

Here. Oye, aguarda, que no es bi
que ir te dexe, sin que sepa
quien eres: como en estos Mõt
vines? que fabrica es essa?
y que misterio, ò que encanto
el que en su recinto encierra?
porque para mi valor
es toda vna cosa mesma,
el dezirme que le aya,
que el dezirme que le vença.

Esper. Esso no harè yo, porque
si es que el saberlo te empeña,
el no saberlo te saca
del empeño.

Here. No es respuesta,
quãdo el saber que ay prodigi
basta para que le emprenda,
sea el que fuere.

Esper. Entonces no
correrà el riesgo à mi cuenta,
sino el dolor, de que tu,
como los demàs perezcas,
que lo han intentado.

Quierese ir, y èl la detiene.

Here. Mira.

Esper. No ossadamente te atreua
à detenerme. *Here.* No fies
tu, que por muger te tenga
respeto, porque no ay
cosa que mas aborrezca:
y assi, persuadete à que,
ò lo he de saber, ò presa
te he de lleuar, donde nunca
à cobrar tu centro buelvas.

Esper. A tanta amenaça hable,
sin la voluntad, la fuerça.

Que se convirtiesse en Monte
Atlante, por la sobervia
con que intentò competir
en las Iudiciarias sciencias
con los Dioses, que le diesse
por castigo las esferas
mismas que quiso entender;
pues su gran fabrica inmensa,
sin agoviarle la espalda.
sobre su cerviz se asienta;
no lo ignoraràs, y assi
esta noticia suspensa
passo a que Espero su hermano
se criò en su competencia,
mas inclinado a las armas,
que Atlante lo fue a las letras:
tres hijas Espero tuvo,
si dotadas de excelencias
naturales, como son
Musica, Ingenio, y Belleza,
repartidas en las tres;
otro lo diga, que es necia
la alabança en causa propia;
y siendo yo la vna de ellas,
no es justo, que auenturando
el que aqui no te parezca
docta, ò sabia, la opinion
de las otras dos desmienta.
Muerta, pues, su bella esposa,
y como dixe, a la guerra
Espero inclinado, viendo
quanto el Africa se esfuerça
en las conquistas de Europa,
y que a tan heroyca empressa
tres hijas le embaraçauan
no hazer su fama eterna;
pensultar a su hermano,
quien Semi Dios venera
Tebia, vino, donde oyò
en su estatua esta respuesta:
Passa Espero a Europa, en fee
de que en Europa te espera
tan alta gloriosa fama,
que su Provincia mas bella,
mas abundante, mas rica,
mas ilustre, y mas suprema,
tomarà el nombre de ti,
confrontando con la Estrella
del Vesper, que la domina;
con que concurriendo en ella
de vna parte tus conquistas,
y de otras sus influencias,
Espero, y Vesper haràn,
que sea su nombre Esperia,
que traducirà en España
la variedad de las lenguas
y en quanto a que de tus hijas
el cariño te detenga,
yo quedarè en guarda suya;
traelas a mi Monte, y piensa,
que para que alegres viuan (cia,
siẽpre a mi sombra en tu ausen-
no avrà festejo, delicia,
honor, aplauso, grandeza,
pompa, fausto, joya, ò gala,
que en su servicio no tengan;
y assi seguro de que
no saldràn, hasta que buelvas,
de mis Montes, parte, dixo:
cõ que Espero en su obediencia
atento nos truxo, donde
ya el diseño de su idea
auia ligneado este hermoso
Alcazar, en cuya esfera
en poco distrito somos
de tantos Imperios Reynas,
que en sus limites viuimos
a nunca salir contentas;
porque muriendo mi padre,
coronado de proezas,
en la Esperia, cuyo nombre
tãbien nos dexò en la herencia,

pues las Esperidas somos,
cumpliendole la promessa
de no salir de aqui, en tanto
que èl por nosotros no buelva.
Aqui nos mantienen bien,
como antes dixe, tan llenas
de tesoros, que vno puede
ser de todos consequencia.
Aquella hermosa Mançana
de Oro, que fue competencia
de Venus, Palas, y Iuno,
adquiridas por sciencias
de Atlante, en essos Iardines
plantò, y prendiẽdo en la tierra
sembrado metal, produxo
vn tronco, cuya corteza
es vna lamina de Oro,
de Oro sus hojas, y dellas
el fruto, tambien doradas
Pomas (aqui es donde entrà
lo mas prodigioso) Venus
vsanà con la sentencia
de Paris, viendo que vn Arbol
inmortal su triunfo acuerda,
pues con alma vegetable
no ay alegre Primavera,
que no reviva en sus frutas,
puso tal virtud en ellas,
como al fin Madre de amor,
que el amãte que vna adquiera,
serà en su amor venturoso;
viendo Atlante quando sea
apetecible vn hechizo
de tan poderosa fuerça,
que atraiga las voluntades
para que nadie se atreva,
por la codicia de ser
amado, a romperla cerca;
y por robar sus Mançanas,
violar la clausula nuestra,
enroscò vn Dragon al tronco,
que velando en su defensa,
siempre los ojos abiertos,
sin q̃ vn solo instrumento duer-
apenas vn ruido siente, (ma;
de que hombre en el Iardin en-
que mugeres no le enojan (tra,
quando la cerviz inniesta,
la escama erizada, el ala
batida, afilando presas,
y garras, por boca, y ojos
fuego exala, y humo alienta.
A cuyo horror, nadie huvo,
que hecho pedazos no muera,
de quanto finos amantes,
ò ya falseando las puertas,
ò ya assaltando los muros
intentaron. *Herc.* Cessa, cessa,
no prosigas. *Lic.* Dragon dixo:
que và que tenemos fiesta
dragonizina?
Herc. Que me ofendo (da
de oir, que aya hombre q̃ pretẽ
que le merezca vn hechizo,
lo que èl por si no merezca?
Que baxo espiritu deue
de tener quien se contenta
con que lo que es voluntad
lo aya de adquirir por fuerça?
Vna muger violentada,
es mas, si se considera,
que vna estatua algo mas viua?
con alma algo menos muera?
Y esto à vna parte, no menos
me ofendo; que aya quiẽ quiera
ni ser amado, ni amar?
es amor, mas que vna ciega
tirania, a quien yo doy
las armas con que me vença?
Yo he de introducir en mi
otro yo, que con euidencia
mande en mi mas q̃ yo mismo?

Yo

Yo vna domestica guerra,
que haga al coraçon campaña
de sentidos, y potencias?
y luego para que triunfos?
para q̃ glorias? que empressas,
que laureles? que blasones?
mas que conquistar la tierna,
la mas defendida plaça
de vna flaca muger; si ellas
por natural vassallage
estàn al hombre sugetas,
para que he de darlas yo
la vadidad, de que sean,
quando no amadas, humildes,
y quando amadas, sobervias?
Tan equivoca victoria
es la suya, que ay quien mueva
question, qual me quiere mas,
la dama que me desdeña,
ò la que me favorece?
pues conformemente opuesta,
si aquella mira a mi agrado,
estotra a mi conveniencia.
Y quando no huviera tantos
exemplares como cuentan
del tiempo, el burii en bronces
de la fama, el brõce en lenguas
de altos Heroes, que afearon
la gata faz de suprema
opinion con el lunar,
de que el amor los divierta,
el de Aquiles me bastara
no mas, para que aborrezca
amor, y mugeres, quando oygo
quan vil por Deidamia bella
vistiò femeniles ropas,
peynando el cabello a trenças;
en cuya oposicion, yo
en vez de olandas, y sedas
desdeo y vestirè la piel
de esse Leon; porque vea
el mundo, si huvo Heroes,
q̃ en Dama el amor convierta,
huvo Heroe, que contra amor,
el odio convirtiò en Fiera:
y assi bien puedes, piadosa
Esperide, sin que temas,
que yo pise tus vmbrales,
hazer que te abran sus puertas,
que aunque me arrastra el oìr,
q̃ ay nuevo monstruo q̃ ofrezca
vna hoja mas à mi sacro
laurel, no le he de hazer, en
de q̃ no quiero dexar (muestra,
sin guarda tronco que pueda
ser medio de amar a nadie
despedaze, rompa, y hiera
de esse vestiglo la saña,
de esse terror la sobervia,
a quantos necios amantes
probar sus frutos pretendan,
que no se lo he de impedir,
yo solo, con que tu creas,
que hago en no vencerle mas,
que lo que en vencerle hiziera,
pues venciera a la su furia,
y aqui venço la mia mesma:
vete pues, que ya me aparto,
porque a ti te abran, q̃ esperas,
vete?

Esper. Si harè lastimada,
ya que obligada me dexas.

Here. Lastimada?

Esper. Si.

Her. De que? (cias,

Esp. De ver que el amor desprecias,
que al fin es Deidad. (mera,

Here. Amor no es Deidad, sino qui
que inventaron las delicias
para honestar las flaquezas.

Esp. Alma del Alma le llaman.

Here. Tu me dixiste que eras

la ſabia entre tus hermanas;
bien puede ſer que lo ſeas,
pero no me lo pareces

Lic. Claro eſtà, que es vna necia,
pues toma el legicon, quando
dexas tu la dragontea;
vete muger antes que
de no lidiar ſe arrepienta,
y intente.

Here. No temas mal,
vete en paz.

Eſper. En paz te queda,
y plegue a Venus, que amor
no vengue en ti ſus ofenſas.

Apartanſe Hercules y Licas, y Eſperiaſe acerca al Palacio.

Here. Como ha de poder vẽgarlas
ſi yo no le doy licencia?

Eſper. Tomandoſela èl.

Lic. Supueſto
que es eſta la vez primera
que te vi cuerdo, por Dios,
y aquella al Iardin ſe acerca,
y tu del Iardin te apartas,
que ſea vn poco mas apriessa,
no ſea el diablo que al Dragon
ſe le antoje, como a ellas,
ſalirſe tambien vn rato
a paſſear por eſtas ſelvas.

Her. q̃ importarà quãdo ſalga? *vaſ.*

Lic. Muchiſsimo, ſi es q̃ encuentra
conmigo, antes q̃ contigo. *vaſe*

Eſp. Veruſa, Egl e, abrid, no tema
vueſtro recato, que yo
ſola eſtoy ya.

Entreab rea vn poſtigo del Palacio Egle, y Veruſa.

Las dos. Con bien vengas.

Ver. q̃ como al principio el miedo
no viò que quedauas fuera.

Egl. Y deſpues con èl te vimos,
no oſſamos a abrir la puerta
porque Ioven que nos ciò
la vida, al mirarla abierta
no entraſſe tras ti a morir.

Ver. Por eſſo las vozes nueſtra
le auiſauan el peligro.

Eſper. Pues otro mayor le que
auiſadſele tambien,
diziendo en vozes diverſas,
porque las oiga en el Monte,
ya que del Iardin ſe alexa:
ò quiera Venus que amor.

Muſic. O quiera Venus que amor

Egle. No vengue en ti ſus ofenſas.

Muſic. No vẽgue en ti ſus ofenſas.

Entraſe, cerrando la puerta, y cubriendoſe el Palacio con los miſmos Baſtidores del Boſque: Buelven por otra parte Hercules y Licas.

Here. Que invtilmente los ecos
ſus amenazas me acuerdan.

Lic. Pues que he perdido de viſta
el Palacio, la maleza
nos le encubre, diſcurramos.
Señor, que Damas ſon eſtas?
que Eſperides? que Mançanas?
q̃ Dragon? *Her.* Diſcurſos dexa,
que yo ſolo eſperar hallo
novedad en mi paciencia;
y aſsi ſube a deſcubrir
deſde eſſa eleuada peña
la campaña, que quizà
andaràn en buſca nueſtra. *(vaſe*

Lic. Yo irè, mas de aquì no ſaltes.

Here. Sobre eſta ſilveſtre yerva
recoſtado me hallaràs;
y no en vano, que aunque quiera
alexarme, no podrè,

Echaſe en el Tablado.

ſegun rendido me dexa,
ò la lucha del Leon

en las naturales fuerças,
ò en las sobre naturales,
el raro encuentro de aquellas,
que toda via repiten
neciamente lisongeras.

Egle, y Musica.

O quiera, Venus, que amor
no venge en ti sus ofensas!

Ayre. Quien es amor? quien es
Venus? para que yo tema
sus Deydades, à buen tiempo
el cansancio me espereça,
nunca al sueño agradeci,
que su letargo me aduerma,
sino es oy, por no escuchar,
que à dezir sus ecos buelvan.

Quedandose dormido, aparecieron cantando en el ayre, à vn lado Cupido, y à otro Venus, pendientes en igual correspondencia, de dos resplandores, que à manera de Piramide baxauan en diminucion desde la mas alto à rematar en vn trono, en que venian sentados.

Cup. Bellissima hija del mar.
Ven. Hermoso horror de la tierra.
Cup. Escucha mi voz,
pues por ti rompo el ayre.
Ven. Ya corto por ti yo del fuego la esfera.
Cup. Atiendan. *Ven.* Atiendan.
Los dos. A quexas de amor, quantos lloran sus quexas.
Todos, y Musica. Atiendan, atiendan,
à quexas de amor, quantos lloran sus quexas.
Cup. Esse humano fiero monstruo,
mi absoluto imperio niega,
pues niega que amor es el alma del alma,
y todo con èl respira, y alienta.
Ven. Ya sè que Hercules oprouio
es de la naturaleza,
pues es hombre tan fiera, que quiere,
aun mas que de hombre preciarse de fiera.
Cup. Las Esperides te inuocan
à efecto de que no quieras,
que en èl mis ofensas se venguen, y oy
te inuoco à vengar en èl mis ofensas.
Ven. Que importa que ruegue, quien
ofende con lo que ruega,
y en tu aplauso han de ser sus mayores
contrarias despues las Esperides mesmas?
Cup. En que belleza, de quantas
dotò su rara belleza
del ampo en la tel, del ofir en el rizo,

y en ojos, y labios de luzes, y perlas,
pondrè con mas confiança
el veneno de dos flechas,
haziendo que el oro le obligue à que èl ame,
y el plomo la obligue à que ella aborrezca?

Ven. En à Hyole, Infanta de Libi;
y porque tiempo no pierdas,
desde luego he de hazer que le admire
el imaginarla, aun antes que el verla.
Vagos fantasmas del sueño.

Coro 1. Que solicitas?

Coro 2. Que intentas?

Ven. Del duro peñasco en que os tiene Morfeo
los grillos romped, arrastrad las cadenas,
y de esse dormido monstruo
representad en la idea
la rara hermosura de Hyole, que es bien,
pues niega esplendores, que sombras le vençan.

Todos y Musica. Ya al Imperio de tu voz
estamos à tu obediencia.

Ven. Vè tu à preuenir las flechas, y el arco,
que ya à mi me sobran el arco, y las flechas.

Cup. Si harè, porque todos repitan.

Todos, y Musica. Atiendan
à quexas de amor, quantos lloran sus quexas.

Con esta repeticion desaparecieron los dos, y empeçó à leuantarse de la tierra vn pequeño vapor, que lentamente creciendo, llegò à transformarse en horrible gruta.

Here. Que es esto? sobre mi el Cielo
parece que se despeña,
sin duda que quiere Athlante,
desfallecidas sus fuerças,
que à sustentarle le ayude,
si harè; mas ay de mi apenas
lo intento, quaddo pequeño
vapor, que exala la tierra
de la sima que ocultaua
à la Esperide, me ciega
la vista, el passo me impide,
y à mi creciendo se acerca.

Diuidiose la gruta en dos mitades, dexãdo ver (como que dentro de si la contenia) à Hyole, Dama bizarra, eleuada en el ayre.

Here. Las entrañas rasga; pero
mejor dixera la esfera
del Sol: quien eres, Deydad?

Hyol. Quien à tus hechos atenta
viene à rendirte las gracias
(esto es desvelar sospechas
à los ardides de Venus)
de que al amor aborrezcas,

pro-

prosigue en su odio, y no dexes
que tu heroyca fama excelsa,
ni con delicias se borre,
ni se manche con ternezas,
que podrà ser que en tu pecho
venenoso fuego enciendan.
Y para que veas que soy
quien mas tus triunfos desea,
hablandote en el idioma
de tus gloriosas empressas,
en militares estruendos
trocarè essas vozes tiernas;
y assi quando dizen vnas
en dulces ecos.

Ello y Musica. Atiendan
àquexas de amor, quantos lloran
sus quexas,
diràn otras. *Dentro Euristio.*

Eur. Hagan salva
las caxas, y trompetas
à la coronada cumbre
del Athlante.

Con este estruendo de caxas, y trompetas desapareciò todo, y despertò Hercules despauorido.

Herc. Aguarda, espera,
bella Deydad.

Ifol. Es en vano,
quando el rumor te despierta
de las trompetas, y caxas.

Eur. Otra vez la salva buelva.

Caxas, y trompetas.

Herc. Que veo, Cielos? que no veo
dirè mejor: quien creyera
que à mi me sonaran mal
los ecos que me desvelan,
segun bien hallado estaua
en mi sueño? que belleza
tan rara soñè que via,
sino es que me lo parezca,
quando con vozes de Marte
contra Cupido me alienta:
Y assi dexando à que sue
vaga ilusion de la idea,
que las especies del dia
en las noches representa:
acuda à ver que rumor
es este.

Salen Licas, y por otra parte Soldados, que trayan vna piel del Leon.

Lic. Que Euristio llega,
poblando el monte de varias
tropas; pero tan diuersas,
que vna es de armadas esquadras.

Herc. Sin duda prenderme intenta,
por la muerte de Aheloò.

Lic. Y otra de Damas, bien que estas
no vienen àzia nosotros,
que àzia los jardines echan
de las Esperides, creo
que imaginando esperiegas
sus mançanas, que las Damas
son golosissimas dellas,
por lo que tienen de acedo.

Soldad. La piel que mandaste es esta.

Herc. A buen tiempo viene, puesto
que es bien que Euristio me vea
en el trage del horror,
que le ha de dar mi presencia.

Quitase la casaca, y pone la piel.

Desnudadme destas ropas;
y vestidme solo della,
sin mas aliño, que el mesmo
desaliño de la priessa.
Aora dadme la claua,
à ver si ay quien se me atreua;
ya que hasta ver gente armada,
no preuiene quanto era
Aheloò su amigo.

Salen el Rey, Anteo, y Soldados.

Ant. Aqui està Hercules.

Rey. Pues buelva

à èl la selva, repitiẽdo, *Cai caxas.*
que viua para que vença.
Todos. Viua Hercules.
Here. Llegar puedo,
puesto que estas vozes muestran
mas agassajos que enojos,
besar tus manos merezca:
Rey. Heroyco terror del mundo,
dame mil vezes los braços
Here. Desde oy en tus Reales laços
mis mayores glorias fundo.
Rey. A este Monte te llamè,
y porque traeràs cuydado,
del fin a que te he llamado,
presto dèl te sacarè,
y en publico que es bien dar
à todos satisfacion,
de que puede vna eleccion
hazer plazer el pesar.
Aristeo, invicto Rey,
de Tesalia, me pidiò
por esposa a Hiole: yo
porque era justa ley.
que mi hija a otro Reyno fuera,
y que sugeta quedara
Libia a que la gouernara
Virrey, que su Rey no fuera,
cortesmente agradecido,
à la eleccion respondi
aquesto mismo: èl de mi
injustamente ofendido,
protestando otros pesares,
de Libia a los Oriçontes
viene poblando los Montes,
viene infestando los Mares:
y siendo fuerça acudir
à su oposito; de quien
puedo mis Armas mas bien
fiar, no auiendo yo de ir,
por mi ya cansados años,
que d: vn Hercules: y assi
para valerme de ti
con seguros desengaños,
de que tu inmenso valor,
solo assegurar podrè
mi Corona, te llamè:
y pues mi Reyno, y mi honor
pongo en tus manos, el dia
que en ellas de General
pongo el Baston, que sea igual
mi agradecimiento fia,
a honor, y Reyno; pues siendo
justo esposo a Hyole bella
dar, que sin que falte de ella
en Libia reyne, pretendo
que vea el mundo, que busquè
para esposo, y Rey, el hombre,
de mas valor, fama, y nombre,
que con todo su ambito hallè:
y assi en noble confiança,
de que buelvas victorioso,
antes de ir, seràs esposo
de Hyole
Ant. Ay de mi esperança!
Rey. Luego iràs con la gente,
que ya prevenida està.
Here. Mil vezes los pies me da;
bien, que no sè como intente
responderte, porque son
para tres tan soberanas
dadiuas, mal cortesanas
mis vozes, Reyno, Baston,
y esposa, tal en vn dia
es lograr, no merecer:
y assi porque pueda hazer
merito la dicha mia,
te suplico que me dès
licencia que admita vna
no mas, mientras mi fortuna
las dos me adquiera.
Rey. Y quales
la que quieres que te ofrezca?

Here. El Baston de General,
que es la que puede inmortal
hazerme, sin que parezca
desayre de Hyole bella,
pues en fee de veneralla,
elijo antes de miralla,
medios para merecella:
despues que aya en tu vengança
la victoria conseguido;
mas ayroso a ser marido
vendrè. *Ant.* Viua mi esperança,
si quiera esse plaço. *Rey.* Aunque
à los visos de fineza
lo dilatas, la estrañeza
admiro, *Here.* Pues no te dè
la estrañeza que admirar;
porque yo tengo, señor,
pocas lisiones de amor,
sè vencer, y no sè amar,
y puesto que me hallo aqui
empeñado a padecer,
descortès, ò bruto, ser
bruto elijo, pues naci
tan sin vso de razon,
que opuesto a quien me dio el ser,
tengo a qualquiera muger
natural oposicion.
Sola vna que parecia
muger, porque no lo era,
me agradò en no sè que esfera,
que troque la noche al dia;
y assi el plaço que te pido,
es por ver si encuentro el arte
de amar, viendo herido a Marte
con las armas de Cupido:
Aparte, hablando con Licas.
bien me disculpo, y no mal
sucede, pues no se diò
en vengança de Aqueloò
por sentido. *Lic.* Si hizo tal,
pues tratar casarte, que es
gran vengança, nadie ignora.
Here. Vaya yo a vencer aora,
que otra escusa avràdespues.
Rey Aunque es fuerça auer sentido
tan necia respuesta, yo *Aparte.*
hasta servirme dèl, no
me darè por entendido.
Es tan digna la atencion,
que se funda en merecer,
que la deuo agradecer;
y ya que la dilacion
de ver lograda mi dicha
del Reyno, y de Hyole bella,
dilatarla, no es perdella.
Ant Buelva a alentar mi desdicha.
Rey. Ven, donde ya està dispuesta
la marcha, pues quanto mas
presto vayas, bolveràs
mas presto: y que salva es esta?
Caxas, y trompetas.
Ant. Como de Hyole, señor,
las graves melancolias,
viendo el sitio a que venias,
para aliviar su dolor
a èl te quiso acompañar,
y tu lo aceptaste, a fin
de si pudiesse el Jardin
oy, como otras vezes, dar
algun alivio a su pena;
puesto que qualquier muger
entra, y sale sin temer
su encanto, essa selva suena,
saludando su hermosura,
y la de sus damas bellas,
que como del Sol Estrellas,
van siguiendo su dulçura.
Las caxas, y sale Hyole con sus Damas
Rey. No me pesa de que vea
el bien que dilata, puesto
que el alma de las victorias,
es la esperança del premio;

y como èl vna vez vença
mis contrarios, como espero
de su valor, yo sobrè,
castigando lo grossero
de su estilo, hallar tambien
escusas al casamiento.

Hyol. Perdoname si he tardo,
que son tales los festejos
de las tres hermanas, ya
de vna escuchando el acento,
cuya voz ninguno oyò,
que no quedasse suspenso,
de otra viendo la hermosura,
de otra gozando el ingenio,
sobre lo magestuoso
de sus Palacios, lo ameno
de sus jardines, que huue
de hazer del diuertimiento
pereça, bien que à pesar
del siempre amante deseo,
que me llamaua à bolar
à tus braços. *Rey.* Yo me huelgo
de que te ayas diuertido;
y pues que llegas à tiempo,
dà licencia à Hercules que
tu mano bese; acuñatiendo,

Aparte a ella.

que es en el que te he hablado,
dissimule sus desprecios *Ap.*
hasta mejor ocasion.

Hyol. Pues yo que voluntad tengo?

Rey. Llega, Hercules, que Hyole
por mi lo permite. *Herc.* Bueno
es hazer fineza el que
lo permita, quando llego
forçado yo à ceremonias
de corteses cumplimientos,
que no han de seruir de mas,
que de lograr el empleo
de tener à quien vencer.

Lic. Llega, que miẽtras mas necio,
està mas discreto vn nouio.

Herc. Si tanta dicha merezco,
dame, señora, tu mano.

Hyol. Que hazeis? leuantad del suelo.

Herc. Iusto es, quãdo: mas que miro?

Hyol. Que no es bien; pero que veo?

Herc. No es la beldad que yo vì
desvanecida en el viento?

Hyol. Quien viò mas fiero semblãte,
ni mas horroroso aspecto?

Dama 1. Este es el esposo, Flora,
de nuestra ama?

Dama 2. Sì.

Dama 3. Por cierto
que èl viene galan à vistas.

Lic. No murmuren los pellejos,
que venimos de Moscouia.

Herc. Que assombro!

Hyol. Que sentimiento!

Rey. Al mirarse el vno al otro
ambos quedaron suspensos.

Anteo. Y yo sin mì, pues no sè
de mì si viuo, ò si muero.

Al tiempo que suspensos los dos, manifestaua cada vno su contrario afecto, aparecieron en lo mas alto de la Scena Venus, y Cupido, bolando sobre dos blancos cisnes, que mouiendo las alas sustentauan en ellas dos pequeños tronos, reuestidos de sobrepuestas vichas, y florones de oro, en que venian sentados; desuerte, que representando vnos en el tablado, y cantando otros en el ayre, se correspondian el odio, y el amor, que sentian aquelles con las flechas, y dardos que estotros disparauan.

Ven. Amor, ya es tiempo,

que

que quien viò dormido, sueñe despierto.

Cup. Ya yo preuengo,
que la esfera del ayre, lo sea de el fuego.

Here. Como es posible, fortuna,
que en dos contrarios afectos,
aqui me persuada à amor
la que allà aborrecimiento?

Ven. Como yo engendro
eslavones de oro, q̃ encíẽdẽ yelo.

Hyol. Como es posible que quiera
mi padre entregarme à dueño,
que aya de entrar al cariño
por los vmbrales del miedo?

Cup. Como no es nueuo,
que esl uones de plomo juntem estremos.

Here. O nunca huuiera mi esquiua
condicion mostrado el ceño!
mas que digo no sabrè
vencerme à mi, si à otros venço?

Ven. Corten su aliento,
con dilubios de flechas, nieues de incendios.

Cup. No temas, puesto
que ninguno vencerse pudo à si mesmo.

Hyol. O nunca naciera antes
que el arbitrio el rendimiento,
y entre respeto, y temor
pusiera el honor enmedio!

Ven. Vence esse medio.

Cup. Quando no supo el odio vencer respetos.

Here. Ay de mi, todo me abraso!

Hyol. Ay de mi, toda me yelo!

Rey. En tanta suspension, ponga
paz mi autoridad, supuesto
que al punto has de partir, ven
Inuicto Hercules, que quiero
que passes muestra à la gente,
que ya preuenida tengo
tu adelante, que yo,
Hyole, irè en tu seguimiento.

Hyol. No tardes, puesque no ignoras
quanto tus ausencias siento.

Anteo. Ay perdida Hyole, quien
hablar pudiera!

Hyol. Ay Anteo,
quien pudiera callar, no
dado à entender su tormẽto *vãse.*

Dama 1. Triste và Hyole.

Dama 2. Y no alegre Anteo. *Vanse.*

Rey No vienes?

Here. Cielos,
como es posible que vença
el que và à vencer huyendo?
pero el tiempo con la ausencia
vencerà este deuaneo.

Cup. Mal podrà el tiempo,
que aun me queda en la aljaua flechas de zelos.

Todos con la Musica.

Todos Que aun le queda en la aljaua
flecha de zelos.
Mal podrà el tiempo,
que aun le queda en la aljaua flecha de zelos.

Con esta vltima repeticion, que acompañò toda la Musica, llegaron à juntarse los dos cisnes; y quando pareciò que el vno al otro impedirian el passo, tomaron desimaginado buelo por otra parte, con que diò fin la primera Iornada.

FN-

ENTREMES
Del Triunfo de Iuan Rana.

Dizen dos hombres, entrando, y saliendo por el Tablado, y Escamilla dentro..

1. Socorran à Escamilla,
que lleua auenturada vna costilla.
Esc Hipogrifo violento,
mira que eres vn misero jumento,
y no toca à tu estilo el desbocarte,
jò burro, no te empeñes en matarte.
2. Valgame Dios! 1. Cayò precipitado.
Esc. No ay quien me fauorezca aqueste lado?
Los dos Acudamos à priessa.
2. Ay tal destino! 1. Rara fatalidad!
Sacan à Escamilla en ombros, con botas, espuelas, y demàs aderezos de camino.
Esc. No mas pollino. 2. Venturosa caìda.
Esc. No he de correr la posta ya en mi vida.
1. Ea, senteos aqui sin pena alguna.
2. No se ha hecho el menor mal.
1. Rara fortuna!
Esc. Que en fin (esso me agrada)
os parece que no me duele nada?
1. No, que estais bueno. *Esc* Gracias à los Cielos,
que ya podrè alegrarme sin recelos.
2. Dezid à que venis con tanto alarde?
Esc. A holgarme algunos dias esta tarde.
1. Y donde està essa holgura?
Esc. Que lo tengo de ver, rara ventura!
2. Hablad, no tengais modos tan estraños.
Esc. Ya me avrè holgado oy mas de dos años.
1. Tal nouedad admiro.
Esc. Aueis de saber, que oy en el Retiro
ha de auer vna cosa
tan nueua, tan terrible, tan grandiosa,

tan

tan mucha, tan horrenda,
tan, tan, tan, tan, tan, tan, tan estupenda,
que por veria esse asno, y yo en quadrilla;
postas corrimos oy desde la Villa,
aunque tan recia la carrera ha sido,
que tambien por la posta hemos caido;
y en fin esto supuesto,
lo que yo vengo à ver no es mas que aquesto.
2. Es caso bien tremendo
lo que aueis dicho; pero no lo entiendo.
Est. Pues sino lo entendeis, helo que viene.
Los dos. Nuestra atencion à verlo se preuiene.
Tocan caxas, y trompetas, y sale Iuan Rana en vn carro triunfal, con mucho acompañamiento, y adelante dos hombres, vno con el cayo, y otro con la vara.
3. Viua Iuan Rana. 4. Viua sin desvelo.
Todos. Viua hasta que la rana tenga pelo.
1. Iuan Rana dizen? *Est.* Sì, que oy victorioso
le coronan por Maximo gracioso.
3. Crezca su aplauso en vozes mas festiuas.
Music. Viua Iuan Rana mas que viue cribas.
Iuan Ran. Que es esto que me passa, Santo Cielo?
Musica, y todos.
Viua hasta que la rana tenga pelo.
3. Pues es su estatua la que aqui triunfante
viene, su nombre se publique, y cante.
4. Viua Iuan Rana. *Todos.* Viua à cada passo.
Iuan Ran. Ola, mi estatua aqui? notable caso!
Est. Dure la estatua de Iuan Rana eterna.
1. Dure sin que le falte braço, ò pierna.
4. Pues en su casa viue retirado,
negado à aclamaciones del tablado,
oy en su estatua triunfe agradecido.
Iuan Ran. Desuerte, que aunque auia presumido
que era yo el que venia en tanto estruendo,
soy mi estatua, y no yo? ya, ya lo entiendo.
4. Ya en el Retiro estamos.
3. Pues hazed alto, y todos repitamos:
Viua Iuan Rana. *Est.* Viua sin desvelo.
Todos. Viua hasta que la rana tenga pelo.
Est. Tendreis habilidad en vuestra vida

para ver otra cosa mas luzida?
1. Vuestro alboroto no ha salido en vano.
Iuan Ran. O que bien me han vaciado aquesta mano!
3. Pues aqui le tenemos,
en su imagen presente publiquemos
sus glorias vna à vna.
Todos. Vamosle repassando la fortuna.
Iuan Ran. Yo apostarè que estoy aora en mi casa
durmiendo, sin saber lo que me passa.
Esc. Oy la fama, Iuan Rana soberano,
eternizaros quiere de su mano,
dando assumpto à la historia.
Iuan Ran. Dios se lo pague, y se lo dè de gloria.
3 Oy el Laurel, dexando su entereza,
daros quiere vn abraço en la cabeça,
ciñendo vuestras sienes con renombre.
Iuan Ran. Cierto que se lo estimo à esse buen hombre.
4. Oy vuestra vara, vniendo sus placeres,
aplauden viejos, niños, y mugeres,
con acentos confusos, y veloces.
Iuan Ran. Dios se lo pague, menos el dar vozes.
1. Oy irà vuestro sayo, sin vltraje
de vn Polo à otro. *Iuan Ran.* Dios le dè buen viage.
2. Oy; pero que clarin mis vozes pàra? *Tocan*
Iuan Ran. Si yo estuuiera aqui, lo que me holgara.

Sale vn hombre.

Homb. Buenos dias, Caualleros,
quien es aqui de Iuan Rana
la estatua? 3. La que presente
mirais. *Hõb.* Dios le dè su gracia
y à mi para que la lleue,
que de parte de la fama
vengo por ella, porque
quiero luego colocarla
en su templo, donde tienen
comida, y casa pagada
todos los hombres insignes.
Iuan Ran. Bueno.
Homb. Que dizes? *Dentro vna muger.*
Mug. Deo gracias.
4. Quien es? *Sale la muger.*
Mug. Viue en este quarto
de Don Iuan Rana la estatua?
3. Aqui viue, què quereis? (nas.
Mug. Yo soy de las nueue herma-
del Parnaso mandadera,
y me embian à buscarla,
porque la quieren poner
entre bugerias varias,
que ay en sus escaparates.
Iuan Ran. Estatua de filigrana
deuo de ser. *Mug.* Que dezis?
Homb. Que yo tengo de lleuarla.
Mug. Esso no serà en mis dias,
porque primero. *Sale vn Soldado.*
Sold. Ha de casa.
Iuã Ran. Mas q̃ es otro q̃ me pide.

l. Caualleros, el Rey manda,
que no se saque de aqui
esta estatua de Iuan Rana,
porque quiere luego al punto
ponerla sobre la basa
de vna fuente del Retiro.
Tomb. Ya con aquesto se acaba
nuestra porfia. *Mug.* Por mi,
me irè yo muy noramala.
Y en que fuente ha de ponerse?
Descubrese vna fuente.
ld. En aquesta, que en la sala
de las burlas se ha hecho aora
para esso, y solo falta
poner à Iuan Rana en ella.
Pues vamoslo haziẽdo. 1. Vaya.
Vanle quitando del carro, y poniendole sobre la fuente.
ã Ran. Ay q̃ me ponen de veras!
c. Con tiento, no se nos cayga,
y se nos haga pedaços.
an Ran. Esso solo me faltaua:
con tiento, señores mios.
Alça de este lad . 2. Alça.
Ra. Cõ tiento, por Dios bẽdito
No vì est tua mas pesada.
n Ran. Ay que me dexan caer!
Calle aì, que las estatuas,
unque las hagan gigote
o pueden hablar palabra,
no es que sea entresi.
n Ran. Y aqui entre vstedes no
asta,
o le han dicho ya que calle?
rriba. *Sold.* Ya està sentada,
parece lindamente.
ies consigue nueua palma
Iuan Rana, otra vez buelva
ziendo siempre la salva:
iua Iuan Rana.
ua sin desvelo.

Todos. Viua hasta que la rana tenga pelo.
Est. Ninfas, que en aquesta fuente
estais passadas por agua,
salid à este regocijo.
Salen Ninfas.
Todas. Ya estamos aqui, q̃ mandas?
Est. Que à Iuan Rana le canteis
la norabuena, y la gala.
Todas. Vaya, vaya, vaya,
y vayleinosle el agua delante
à la fuente nueua de nuestro Iuã Rana,
vaya, vaya, vaya.
Iuã Ran. Si seràn los mas antiguos
que me piden la patente.
Canta primero.
Muy enorabuena
oy Iuan Rana llegue
à este sitio, donde
sus flores alegre. *Canta segunda.*
Y al verle,
sin mesura de yelo
rian las fuentes. *Repiten.*
Iuan Ran. Puesto yo de Cupidillo
parezco diuinamente.
Canta segunda.
Nuestra Aguila viua,
siendo tan valiente,
que en el pico todos
los siglos se lleue. *Cãta primera.*
Y alegre,
à su Imperio sus años
tribute el Fenix. *Repiten.*
Iuan Ran. Si yo tuuiera aqui mi
habla,
les dixera algo à los Reyes.
Canta primera.
Estèn con el gozo
de ver que les cuenten
los Diziembres locos

los

los ſiglos perenes. *Cãta ſegunda.*
Y ſiempre,
el Agoſto del guſto
ſe haga en Diziembre. *Repiten.*
Iuan Ran. Las eſtatuas del Retiro
ſus gaxes tendràn corrientes.
Canta ſegunda.
Porque tales años
feſtiuo celebre,
en eſtatua Iuan Rana
viua fuertemẽte. *Canta primera.*
Y adrede,
viua tanto entre ſiglos,
como entre meſes.
Sale Manuela de Eſcamillas.
A fuera, que el alma
de Iuan Rana ſoy,
que eſte ſayo, eſte cincho, eſta vara,
fueron ſiempre el alma de ſu buen humor;
y vengo veloz
à baylar en ſu nombre, porque
ſu afecto eſte dia celebre mejor.
Que alumbrando el mundo,
viua mas que el Sol
la bella Maria-Ana,
no es admiracion,
no, no, no, no, no.
Que tiene mas vida la luz que el mayor, *Repiten.*
no, no, no, no, no.
Que Carlos ſe lleue
todo nueſtro amor,
ſiendo Rey, y hermoſo;
no es admiracion,
no, no, no, no, no,
que con tales gracias hizieralo yo, *Repiten.*
no, no, no, no, no.
Que ſaquen à viſta
de nueſtro Rey
al grande Iuan Rana;
no es admiracion,
no, no, no, no, no,
que como es tan viejo le ſaquen al Sol, *Repiten.*
no, no, no, no, no.

IORNADA SEGVNDA.

Nueuas perſonas della.

Ariſteo Rey de Theſalia.
Cibele Dioſa de la tierra.
Caliope Ninfa.
Otras ocho Ninfas.

Auiendo hecho blanco los inſtrumentos, empeçò la ſegunda jornada con caxas, y trompetas; y tranſmutandoſe la Scena en pepuloſa Ciudad murada, ſe viò en el pequeño recinto de vn teatro tan gran fortificacion, que à (merced del arte) cupo en ella la inmenſa fabrica de altos muros, dilatadas cortinas, irregulares baluartes, à quien no poco hermoſeauan (aſſomados como à caſo) por diferentes clarauoyas, militares inſtrumentos de picas, alabardas, y banderas. La principal fachada, era la puerta guarnecida de

los ſiglos perenes. *Cãta ſegunda.*
Y ſiempre,
el Agoſto del guſto
ſe haga en Diziembre. *Repiten.*
Iuan Ran. Las eſtatuas del Retiro
ſus gaxes tendràn corrientes.
Canta ſegunda.
Porque tales años
feſtiuo celebre,
en eſtatua Iuan Rana
viua fuertemẽte. *Canta primera.*
Y adrede,
viua tanto entre ſiglos,
como entre meſes.
Sale Manuela de Eſcamillas.
A fuera, que el alma
de Iuan Rana ſoy,
que eſte ſayo, eſte cincho, eſta vara,
fueron ſiempre el alma de ſu buen humor;
y vengo veloz
à baylar en ſu nombre, porque
ſu afecto eſte dia celebre mejor.
Que alumbrando el mundo,
viua mas que el Sol
la bella Maria-Ana,
no es admiracion,
no, no, no, no, no.
Que tiene mas vida la luz que el mayor, *Repiten.*
no, no, no, no, no.
Que Carlos ſe lleue
todo nueſtro amor,
ſiendo Rey, y hermoſo;
no es admiracion,
no, no, no, no, no,
que con tales gracias hizieralo yo, *Repiten.*
no, no, no, no, no.
Que ſaquen à viſta
de nueſtro Rey
al grande Iuan Rana;
no es admiracion,
no, no, no, no, no,
que como es tan viejo le ſaquen al Sol, *Repiten.*
no, no, no, no, no.

IORNADA SEGVNDA.

Nueuas perſonas della.

Ariſteo Rey de Theſalia.
Cibele Dioſa de la tierra.
Caliope Ninfa.
Otras ocho Ninfas.

Auiendo hecho blanco los inſtrumentos, empeçò la ſegunda jornada con caxas, y trompetas; y tranſmutandoſe la Scena en pepuloſa Ciudad murada, ſe viò en el pequeño recinto de vn teatro tan gran fortificacion, que à (merced del arte) cupo en ella la inmenſa fabrica de altos muros, dilatadas cortinas, irregulares baluartes, à quien no poco hermoſeauan (aſſomados como à caſo) por diferentes clarauoyas, militares inſtrumentos de picas, alabardas, y banderas. La principal fachada, era la puerta guarnecida de

lastras frisos, y cinteles, desde cuyo to-
con corria compartidas almenas, que
ronauan todo el edificio. Con esta vis-
, y con el toque de la marcha salieron
tablado en formado Esquadron, alga-
nos Soldados, y detràs Hercules,
y Aristeo, Rey de
Tesalia.

Herc. Ya desde aqui se descubren
torreones, y murallas
de la gran Corte de Libia,
prosiga otra vez la salva,
porque otra vez, y otras mil,
alternando consonancias,
los estruendos de Velona,
y las blanduras de Aura,
entrambas de mi victoria
auisen, mezclando entrambas
lo dulce de los clarines,
y lo ronco de las caxas.
Mal de mi victoria dixe,
pues son dos, vna que aya
vencido a Aristeo, y otra
à mi, pues aunque me daua
cuydado aquella ilusion,
que se passò de fantasma
à realidad, se lleuaron
los ayres de la Campaña
sus memorias, que no en vano
à la ausencia muerte llaman
de amor, pues falta el afecto,
donde el objeto falta;
tanto, que no sè que diga
à Euristio, si otra vez habla
en que me case con Hyole;
pero escusa avrà que valga,
sino la huuiere, que
importa que no la aya,
que vna muger que me diò
admiracion al mirarla,
porque de la que soñè,
convino en la semejança,
no ha de alabarse, de que
abandonando mi fama,
ella sola vengò el odio
que à todas tuue; la salva
repetid, digo otra vez,
y otras mil, que hasta que salgan
à recibirme, no quiero
entrar à la Ciudad, haga
alto el Exercito aqui.

Vno. Alto, y passe la palabra.

Todos. Alto, y passe la palabra.

Vanse los Soldados.

Arist. Infeliz fortuna mia,
siempre à mi estrella contraria,
no te bastò que perdiessen
aquellas primeras ansias,
que en mi introduxo vn retrato
de Hyole, las esperanças,
de su padre despedido?
No te bastò en la Campaña
auer perdido el sangriento
trance de dura batalla,
Reyno, y libertad, sino
que prisionero me traygas,
por testigo, de que Hyole
aya de ser lauro, y palma
del que me vence, logrando
su ventura en mi desgracia?

Herc. Que te parece, Aristeo,
que puede ser la tardança,
de no salir de los muros
Euristio à darme las gracias?

Arist. Sera que para tu triunfo
haze preuenciones varias,
y hasta estar en perfeccion,
arcos, musicos, y danças,
no se dà por entendido
de tu venida. *Herc.* No vana

es la presumpcion, lleguemos
al Muro, por si se alcança
à entẽder algo. *Ar.* En vn Tẽplo,
que està del lienço à la espalda,
parece que cantan.

Musica à lo lexos de vozes baxas, en el tono que se canta despues.

Here. Si,
mas no se oye lo que cantan,
porque solo hasta aqui llegan
las vozes sin las palabras.
Tu dizes bien, preuenciones
son. *Sale Licas.*

Lic. Dame, señor, tus plantas.

Here. Dos dias ha que no te veo;
à donde, Licas, estauas?

Lic La gana de vnas albricias
me adelantò de la marcha;
pero tambien me atrasò
de las albricias la gana
Euristio, que no hizo caso
de mi, quiz à porque le hagas
tu, à quien traygo mejor nueua,
que à èl lleuè.

Here. Dila, que aguardas?

Lic. En dandome las albricias,
que no quiero auenturarlas,
como essotras. *He.* Yo las mãdo,
como la que juzgo traygas.
Ay muchos carros triunfales
dispuestos para mi entrada,
y en las calles mucho adorno?

Lic. No, señor,
no ay desso nada. *Her.* Pues q̃ ay?

Lic. Que no ay que pensar
escusas, medios, ni trazas
para no casarte. *Here.* Como?

Lic. Como ya à Hyole casada
con Anteo la hallaràs;
mira si es no menos alta
victoria, pues no casado,
y victorioso, te hallas
de lance hecha la disculpa.

Her. Què, que dizes? *Lic.* Lo q̃ pas
Oy la boda se celebra
en el gran Templo de Palas,
à donde de tu venida
la voz llegò: esta es la causa,
de que hasta que se concluyan
por no dexar empeçadas
las nupciales ceremonias,
à recibirte no salgan;
y pues ya estàn merecidas,
vengan las albricias. *Her.* Cal
calla, villano, sino
quieres que te arrãque el alm

Lic. Y como que no lo quiero;
señores, à quien puñadas
se hã dado en albricias? *He.* Pe
que digo, à mi puede nada
perturbarme: ven acà,
buelve à dezirlo, Anteo casa
oy con Hyole? *Li.* Ni por pien

Here Pues de dezirlo no acabas

Lic. No, que lo que dixe fue,
que à Hyole hallaràs casada
con Anteo, mas no Anteo
con Hyole.

Here. Pues en que hallas
la diferencia? *Lic.* En el solo
trastueco de las palabras.

Here. Maldigate el Cielo, amen

Lic Tente, que si esto no basta,
avrè de dezir que ha sido
engañarte, por si dauas
algo adelantado. *Here.* Mien
que aora es quãdo me enga
pues aunque tu te desdigas,
no se desdize la saña
q̃ ha introducido en mi pec
pensar que Euristio me agra
en la estimacion, ya que

no en el gusto, pues es clara
cosa, que en la estimacion
ofende, el que à la fè falta
de la palabra que diò.
Y aunque nunca la palabra
yo le auia de pedir,
son dos cosas muy contrarias,
ver èl que yo no la pida,
ò ver yo que èl la quebranta.
Mas ay, que no es esto solo
lo que me yela, y me abrasa
tan à vn tiempo, que no sè
que Fiera en el pecho inflama
tal ira, que excede à todas,
con auer lidiado à tantas!
Veldad que vì en vaga sombra,
sombra q̃ vì en forma humana,
à que efecto en braços de otro
à mis ojos te retratas
menos aparente, y mas
viua que nunca? no estaua
ya apagado aquel primero
afecto que al verte causas?
Pues como aora, aun en menos
visible forma que en ambas,
(pues alli toda eras vista,
y aqui eres imaginada)
con mayor fuerça me vences,
con mayor poder me arrastras?
Que fuera, ay de mi! que fueran
zelos, si ay zelos, la brasa
que embuelta en ceniças, no
se sabe que oculta arda,
hasta que desvanecidas
del soplo que las leuanta,
lo que era ceniza, es polvo,
y lo que era polvo, es asqua.
Pero que digo? yo amor?
yo zelos? no es sino rabia
de la desestimacion,
y assi he de intentar vengarla,
Aristeo. *Arist.* Que me quieres?
Here. A los dos Euristio agrauia
en el empleo de Hyole
con Anteo, à ti en negarla,
y à mi en ofrecerla, y mas
viendo, que es para entregarla
à vn desvanecido jouen,
de quien, ni padre, ni Patria
te sabe, pues solo ser
de la tierra hijo le ensalça,
segun los tesoros que ella
rasgandose las entrañas
en despedaçados montes,
para su fausto desangra,
ya de sus venas en oro.
ya de sus minas en plata.
Pues siendo assi que en los dos
ofenda à vn Rey de Tesalia,
y a vn Hercules, à quien diò
en premio de sus hazañas
el Alcaydia del Parnaso
Apolo, de quien es guarda:
como los dos no tomamos
de vn agravio dos vengança?
Arist. Que vengança vn prisionero
tomar puede? *Here.* Temerarias
acciones, el conseguirlas,
aun es menos que el pensarlas.
Ayudaraisme a ellas? *Ari.* Como
puedo escusarlo, si acabas
de oir que soy tu prisionero?
Here No eres tal, libre te hallas,
con condicion de que buelvas
à recoger tus Esquadras,
que en mal fugitiuas tropas
por los montes se desmandan,
y estès à mi deuocion.
Arist. Mano te doy, y palabra,
testigos haziendo à quantos
Dioses contiene esse Alcazar,
que Diana borra a sombras,

y Apolo à luzes esmalta,
de ser siempre esclauo tuyo,
y estar à lo que me mandas.

Here. Pues vete, que yo entre tãto,
dissimulando mis ansias,
verè si oy con mi presencia
consigo que se deshaga
esta boda, antes que llegue
al talamo su esperança,
à cuyo efecto es el orden
que lleuas, tocar al arma,
por ver si necessitando
de mi otra vez, la dilatan;
y de no lograrlo, puesto
que su caudillo me aclama
esse Exercito, lleuando
tras mi las Naciones varias,
de que se compone, harè
que se pongan de tu vanda,
con que los dos contra toda
Libia, haremos que se arda
en viua guerra. *Arist.* Si tu
en mi fauor te declaras,
el mundo es poco trofeo.

He. Pues al arma. *Ari.* Pues al arma

He. Vete, pues. *Ari* A Dios, y à Dios
amorosas esperanças,
que no ay passion propria, dõde
ay agena confiança. *Vase,*

Here. Vente tu, Licas, conmigo,
que has de executar la traza
con que he de dissimular
mis designios, en la falta
de Aristeo. *Vase,*

Lic. Como sea
lleuar nueuas, que no traygan
albricias, yo lo harè.

Here. A mi
Euristio promessas falsas,
hasta verse victorioso?
à mi amor, zelosas ansias?
esso no, y han de ver Dioses,
Cielos, Mares, Montes, Plantas,
Brutos, Aues, Fieras, Pezes,
à no complazer mi saña
Euristio, Hyole, y Anteo,
que con mas noble vengança,
y à menos costa de ser
esposo de Hyole ingrata,
llego à coronarme en Libia,
y aun ella puesta à mis plantas,
ha de ver, no solo que es
mi esposa, sino mi esclaua,
mostrando q̃ no ay tan soberana
muger, que de el hombre à serlo
no nazca.

Prosiguiendo con la musica que auia cantado primero, se abrieron las puertas de la muralla, y viendose à lo lexos mal diuisadas señas de poblacion, y Templo, salieron al tablado Musicos, y Damas, y detràs Euristio, Hyole, y Anteo.

Musica.

A la mas dichosa vnion;
al vinculo mas estrecho,
que ciñò en amante laço,
gala, y hermosura à vn tiempo,
vèn Himeneo, ven Himeneo.

Rey. Ya que con digno exemplo *Sientase.*
las ceremonias celebrè del Templo
en este espacio, en quien no menos puro,
Altar de Palas es tambien el muro,
podrà con mas decoro
bolver del dulce epitalamio el coro,

Y pues a vn tiempo aplauden mi alegria
la militar, y metrica armonia,
es bien que a todo acuda: y assi en tanto
que los Himnos repite vuestro canto
(que en fè de culto siempre son primero)
salir a recibir a Hercules quiero,
porque de mi tardança no se ofenda,
y tambien porque entienda
della la causa, y sepa que la fama,
si allà premia al que lidia, aqui al que ama,
y ofreciendole à Hyole, no se alabe
de que sabe vencer, y amar no sabe.
Y ya que su deseo
fue triunfar, por triunfar, y en el trofeo
que trae viene premiado,
todos quedamos bien; y pues que veo
puesta Hyole en estado,
feliz el vencedor, y alegre Anteo. *Ella, y Musica.*
Ven Himeneo, ven, ven Himeneo.

Ant. De essas tres dichas, solamente en vna
puede fixar su rueda la fortuna;
essa es, señora, la mia,
que vencer al contrario, cada dia
se vè, mas no se vè vencer aquella
oposicion de desigual estrella,
que en la comun desdicha
puso el hado entre el merito, y la dicha.

Hyol. Si licito me fuera,
cuya es la dicha, ò merito dixera.

Rey. Pues porque no lo digas,
ya que à entenerlo, sin dezirlo obligas,
el canto lo dirà, buelvan velozes
vuestras festiuas vozes,
mientras que yo me ausento
à llenar con sus clausulas el viento.

Music. A la mas dichosa vnion
dedos, en quien compitieron,
la tierra a puros tesoros,
y a puras luzes el Cielo.
Ven Himeneo, ven, ven Himeneo.

Al entrarse el Rey, sale Hercules.

Her. Yo lo deuo de ser, pues q̃ yo (vengo
à vuestra inuocacion.
Rey. Estraño encuentro!
Hercules, tu aqui. *Her.* Cansado
de esperar à que tu salgas
à honrar mi triunfo, y à darme
de igual vitoria las gracias,
vengo a tomarmelas yo.
Fuera desto, oir se cantan
Epitalamios, me ha hecho
creer, que deuo de hazer falta,
pues sin el nouio, no sè
que ningunas bodas se ayan
celebrado, y pues lo soy,
en fè de la Real palabra
que me diste, de que Hyole
seria mia: que te espantas,
de que à lograr me anticipe
el gozo con que me aguardas?
Re. Hercules, yo? *Hy.* No prosigas,
que yo responderè, à causa
de que desengaños suenan
mejor en labios de Dama,
que no agrauian, aunque enojẽ.
Her. Què blancas manos no agrauiã
oìr al vez, con que tu deues
de querer hablar, fiada
en que roxos labios tengan
licencia de manos blancas;
di, pues. *An.* En notable empeño
si à reducirle no basta
estoy. *Hyol.* Hercules, mi padre
ofreciò à tus esperanças
mi libertad, suponiendo
mi gusto, pues cosa es clara,
que mi padre no querria
que me casasse forçada.
Yo viendo con el despego
que su ofrecimiento tratas,
por vna parte, y por otra,
oyendo que tus hazañas
son lidiar hidras, dragones,
y sierpes, cuya arrogancia
desdeñò con experiencias
de amor las delicias blandas,
tanto que de aborrecer
a las mugeres te alabas.
Horror te cobre, que no
soy tan neciamente vana,
que fie de mi hermosura
que me den pago à tu gracia
las puertas de aborrecida,
à las viuendas de amada.
Y assi con este temor,
para que aqui te persuadas
à que no fue de mi padre,
sino mia la mudança.
A que me diesse la muerte,
resuelta, y determinada,
de Anteo amenaçada, me atreuì
à dezirle. *Caxas y trompetas.*
Rey. Que es aquesto?
Dentro voces, al arma, al arma.
Her. Que ha de ser,
proseguir trompas, y caxas,
lo que se atreuìo à dezirte;
pues dezirte, que dexaras
à Hercules por Anteo, fue
dezirte, que aventurauas
à que por èl respondiera
en generosa demanda
de turrompida fè, todo
el Orbe, diziendo: *Dentro.*
Arma, arma. *Sale Licas.*
Lic. Acude señor. *Her.* Que es esso?
Lic. Nouedades bien estrañas.
Aristeo, ò sobornando,
ò amenaçando las guardas
se ha huido de la prision,
y juntando las esquadras,
que en alcance de su Rey
siguieron tu retaguardia,

en

en formados esquadrones
buelve doblando la marcha.
No es esto lo peor, sino
que las Naciones que aman
tu valor, en fè de que
èllas ilustra, y ensalça,
y aun los naturales mismos,
perdidas las esperanças
de que tu su Rey no seas,
à su Exercito se passan.
Con que tu gente deshecha,
y la suya recrutada,
hecha frente de Vanderas
te presenta la batalla. *Dentro.*
Arma, arma, guerra, guerra.
Rey. Acude, Hercules, ataja
tan gran nouedad.
Herc. No quiero,
mejor serà que Anteo vaya,
y yo me quede à la boda.
Ea, Anteo, à la Campaña,
y à la musica vosotros,
puesto que el nouio no falta,
llega tu Hyole. *Hyol.* Primero
me darè desesperada
mil muertes. *Ant.* Yo, porque no
presumas que me acobardan
delicias de amor, à que
dexe de acudir mi fama
a horrores de Marte, irè
donde digan mis hazañas,
que ya que no falta el Nouio,
tampoco el General falta.
Herc. Pues siendo assi que tu iràs,
y la ley del duelo manda,
que se venguen en los hombres
los desayres de las Damas,
tambien yo irè; y porque tu
me busques en la batalla,
y cuerpo à cuerpo los dos
nos veamos cara à cara,
de la parte de Aristeo
me hallaràs, que mi vengança,
no solo en ti; pero en toda (das,
Libia hade ser. *An.* Pues q̃ aguar
si en la Campaña te espero.
Herc. El verte à ti en la Campaña.
An. Al arma, y Euristio viua. *vanse.*
He. Viua Hercules, y al arma. *vase.*
Re. Oye, Hercules, Anteo, espera,
fuerça es que tras ellos vaya,
por ver si con mi respeto
tanto empeño se restaura;
y sino, canas de honor
veràn ser del Ethna canas,
q̃ en la cumbre obstenta nieue,
y fuego en el pecho guardan.
Hy. Aduierte. *Rey* Nada me digas;
ay belleza desdichada,
quando à perder por ti voy
vida, honor, Reyno, y Patria *vase.*
Hyol. Patria, Reyno, honor, y vida
dixo, y es tal mi desgracia,
que otra perdida le queda,
aun con auer dicho tantas?
Pues entre padre, y esposo
và en dos mitades el alma,
todo và à perderse, pues
no quede en resguardo nada.
Dadme vn cauallo, fortuna,
no siempre seas contraria
à dichas de amor, permite
que sea suya la alabança
siquiera vna vez, dexando
al trance de la batalla,
pues es de Hercules la ira,
ser de Hyole la vengança,
por mas que neutral el eco
repita aora en vozes varias.
Ella, y vnos.
Viua Euristio, guerra, guerra. *vase.*
Otros. Viua Hercules, arma, arma.

Tod. Viua Euristio, Hercules viua,
guerra, guerra, al arma, al arma.
Fingese dentro la batalla y cubriendose el muro con el teatro del primero bosque, salen como asustadas, oyendo à lo lexos el estruendo de las armas, Egle, y Verusa teniendo à Esperia.
Las dos. Que solicitas? *Esper.* Yendo
desde el Alcazar al monte,
por todo aqu ste Orizonte
tanto militar estruendo,
sin que se pueda entender
donde, y nos haga saber,
que puede Verusa ser;
como es possible dexar
de salir à ver si alguno
passa que cuenta nos dè?
Las caxas a lo lexos.
Egl. Dizes bien; pero no sè
que aqui se atreua ninguno
à llegar, que si llegò
aquel valiente Soldado,
del Leon fue derrotado,
sin saber donde que no
llegara si lo supiera.
Verus. No en vano el auiso fue
que le dimos. *Egl* Bien se vè,
puesto que en toda la esfera
destos cotos no parò
Esper. Pues asseguraros puedo,
que no se auentò de miedo,
que segun lo que èl contò,
y nosotras vimos, era
hombre de tanto valor,
q̃ solo temia al amor, *Las caxas.*
y ojala no le temiera,
que aunque no tengo esperança
de que he de bolverle a ver,
en la parte de muger
no poca; ay de mi: me alcança
de oir las aborrecia;
bien, q̃ en quiẽ verle no espera,
consuelo es q̃ a otra no quiera.
Verus. A lo lexos toda via
la arma se escucha. *Esper.* No sè
que diera, porque llegara
alguien aqui. *Sale Licas*
Lic. Cosa es rara,
que canse el correr a pie,
aunque sea huyendo. *Egl.* Alli
vi vn hõbre; ha Soldado. *Lic.* No
habla conmigo, que yo
no lo soy. *Esp.* Oid. *Lic.* Ay de mi
con las asperas he dado:
Espe. Llegad, que no ay que temer
Lic Si ay, y mucho.
Egl. Que es? *Lic.* Saber
si es que està el dragon atado.
Ve. El no sale aqui. *Li* Opiniones ay
Esper. En que fundarlas puedes?
Lic. Por donde salen vstedes,
quien quita salir dragones?
mas que me mandais? *Esp.* Saber
que rumor de armas es esse.
Lic. Yo lo dirè, aunque me pese
de auerme de detener.
Hercules, el que hizo aqui,
si os acordais a vn Leon
de la boca boqueron?
porque el padre dixo: Sì,
y Hyole: No, se indignò.
Con que alterando la tierra
a èl, por no, ò por si, hizo guerra
y a ella paz, por si, ò por no,
oy la batalla se han dado;
y aunque Hercules và venciẽdo,
para que yo venga huyendo
no importò ser su criado.
Este es el caso, y assi
à Dios, que el rumor se acerca,
pues se oye desde mas cerca
dezir; *Dentro Hyole.*
ay

ay infeliz de mi! *Eg.* q̃ es aquello?
Veru. Que vn cauallo
desbocado se despeña
desde la mas alta peña
del monte. *Esp.* Quiẽ remediallo
pudiera! *Hyol.* Dioses, fauor.
Esper. Y mas siendo, al parecer
la q̃ despeña muger, *Dẽt. Cupido*
No temas, Hyole, que amor,
aunque a otras despeña, à ti,
porque en su triũfo te empeñes,
harà que no te despeñes.
Hyol. Ay infelize de mi!
Al dezir Hyole este verso, desde no poca altura cayeron abraçados al tablado ella, y Cupido, y dexandola desmayada entre las tres, bolviò arrebatadamente à desaparecer, representando en el ayre los siguientes versos.
Cup. En mis braços has caido,
segura estàs: quien creyera,
que para que aborreciera
la socorriera Cupido?
Mas quien no lo creerà, al ver
que amor atento à su quexa,
para aborrecer la dexa
à donde la ha menester? *Vase.*
Espe. Lleguemos, por si por dicha,
no auiendo muerto, podemos
su vida amparar. *Las 2.* Lleguemos
Ie. Hyoles. *Veru.* Que ansia!
Eg. q̃ desdicha *Es* Hyole hermosa?
Esp. Quien me llama?
Esper. Quien en albricias de que
viuas, atenta à la fè
con que te estima, y te ama,
mil vidas diera: que ha sido
esto? *Hyo.* Que viendo, ay de mi!
que contra el que aborrecì,
auian los que amè salido,
que fueron padre, y esposo,
lleuada de mi valor,
mejor dirè de mi amor,
de vn cauallo a penas osso
tomar a la rienda el tiento,
y la noticia al estriuo,
al fuste al varren, y al triuo
passarle de bruto à viento,
quando al lado de los dos
al embestir me mostrè,
si lo sintieron no sè,
mas sè q̃ al encuentro; ay Dios!
primero arbolada flecha
el rostro à mi padre hiriò,
y del cauallo cayò.
Yo humana viuora hecha,
desesperada a morir
en su vengança, me entrè
en la batalla; y tal fue
la violencia del batir
el hijar, que desbocado
el corcel, de espuma lleno
rompiò el alacran al freno,
y la montada al bocado.
Tanto la colera mia
fue, que al verme despeñar
me holguè, solo por quitar
la sospecha de que huia.
Pero como al desdichado,
aun la muerte se escasea;
cruel piedad, que cuya sea
no sè: vn Zefiro alado
en el ayre me detuuo,
haziendo que la caida
menos violenta, mi vida!
guardasse; y aun despues tuuo
tan doblados los fauores,
que si con presteza suma
me diò alli lecho de pluma, (*ada*
aqui me le dà de flores. *cae desma-*
Las tres. Entremos la donde pueda
repararse, y descansar.

Retiranla entre los tres.

Lic Id mientras voy yo à auisar
a mi amo, donde queda,
ya que el nimitar espanto
tregua pone a la batalla.

Vase Licas y sale Anteo.

Ant. Quien en el mundo se halla
en tanta aficcion, en tanto
cesconsuelo como yo?
Pues con Euristio, la vida,
y la batalla perdida
el Exercito aclamò
à Hercules su Rey, en fè
de que èl le cumpliria
la palabra que le auia
dado, en el instante que
se sepa donde paro
barbaramente, entendiendo
que à solo escapar huyendo
de la batalla saliò,
que es lo que tambien de mi
pensarà en viendo que no
parezco tampoco yo
del retado, siendo assi,
que desbocado el caballo
Hyole saliò, y yo tras ella,
donde fue fuerça el perdella
de vista, con que me hallo,
auiendome desmontado
por penetrar la aspereza,
en busca de su belleza,
sobre rendido, obligado,
ò viua la encuentre, ò no,
à dos contrarios estremos,
pues muerta ambos la perdemos
y viua la pierda yo.
Bien que porque viua diera
mil vidas mi suerte esquiua,
que à precio de que ella viua,
poco importa que yo muera
de tanta zelosa pena,
como que en la edad de vn dia
amanezca para mia,
y anochezca para agena.
Hyole hermosa, no responde,
bella Hyole, no me escucha,
ò mucha desdicha, ò mucha
ventura es la que esconde.
Quien, Cielos, me dirà della?
mas quien dezirlo podrà
como la Tierra, si ya
quien fue Rosa, no es Estrella?
Fecunda madre del hombre,
en comun, y en singular,
madre de vn hijo, à quien dar
quisiste alma, vida, y nombre,
ya que me diò tu piedad
los tesoros, que me dieron
tanto lustre, que pudieron
crecer mi felizidad
à esposo de Hyole bella;
dime, donde irè à buscalla?
hallela yo, aunque el hallallà
venga à ser para perdella.
Y si esto no mereciò
mi llanto, siquiera dì,
si es que viue Hyole?

Music. Si. *Ant.* Que no se despeñò?

Music. No.

Ant. Pues ya que, madre piadosa,
te permites oir, porque
no te dexas ver?
Si harè. *Canta Cibelo.*

Ant. De clauel, jazmin, y rosa,
nuevo Iris al parecer,
forma vna bella guirnalda
à la tierra de esmeralda,
y al Cielo de Rosicler.
Sacra Deidad, si mi idea
no miente entre sus fulgores,
viene derramando flores
de la copia de Amaltea,

y iluminando Orizontes
trae tras su vario zelage
todo el bruto vassallage
de los senos de los montes,
que de vn risco en otro yerra,
como en sacrificios suele
ante el Ara de Cibele,
que es la Diosa de la tierra,
à mi se acerca veloz,
como que hablarme procura,
ò igualese à su hermosura
la dulçura de su voz.

Rasgandose las nubes, que eran Cielo del bosque, apareciò en lo mas alto de la frente del teatro Cibele, Diosa de la tierra, en vn trono de flores, que à manera de guirnalda iluminaua el ayre con ocultas luzes. Traia en vna mano la copia de Amaltea, derramando flores, y en la otra la rienda de encarnadas colonias, con que al parecer gouernaua vncida la ferocidad de quatro Leones, que tirauan desde la tierra el trono, à cuyo tiempo aparecieron por entre vnos, y otros bastidores diuersos animales, como en acompañamiento de su Diosa, la qual en blando mouimiento baxò hasta la punta del tablado en recitatiuo estilo, cantando ella, y respondiendo el coro.

Cantando Cibele:

Feliz, y infeliz amante,
pues compitiendo entre si
te hizo feliz el nacer,
y el amar te hizo infeliz,
ya dexo por ti,
en lechos de Mayo, regazos de
Abril.

Coro. Y à su voz el eco responde
sutil,
que rompe los ayres, dexando
por ti. *Bela, y Musica.*
En lechos de Mayo, regazos de
Abril.

Cibele. Cibele soy de la tierra,
tan fecunda Emperatriz,
que del confin Oriental,
al Occidental confin.
En todo su ambito hermoso
no ay reseruado Pais,
que sus montes, y sus mares
lo descansen sobre mi.
Fieras, y flores lo digan,
siendo à mis plantas rendir
lo vejetable su tez,
lo sensible su ceruiz,
dexando por ti,
en lechos de Mayo, regazos de
Abril.
Morejada, de que solo
para el ayre concebi
fruto, y flor, y me quedè
no mas que con la raiz.
Por obstentarme Deidad,
que pudiesse competir
con quantas contiene el coro
de esse celeste Zafir.
Como gusano que hila
su mesma vida de si,
à ti te engendrè, sin mas
padre, que mi mesmo ardid.
Viendo que tu nacimiento
creyò no mas que el Gentil,
porque nadie le dudara,
no tan sòlo te ofrecì,
sin reseruarte diamante,
perla, esmeralda, ò rubi,
en plata todo el Pactolo,

y en ôro todo el Ofir.
Mas viendote oy en dos riesgos
de amar, y de competir,
à cautelarte de entrambos
quise à tus vozes venir,
dexando por ti,
en lechos de Mayo, regazos de
Abril.
El vno, que es cuydado
de Hyole, no ay que sentir
su muerte, que Hyole viue,
mas donde, no he de dezir,
por no empeñarte en el riesgo,
de que es preciso morir
si vas à buscarla; el otro,
que es el de auer de reñir
con Hercules, cuyas fuerças
nadie pudo resistir;
llega à los braços con èl,
que aunque èl vna vez, y mil
te arroje à la tierra, ella
te sabra restituir
dobladas fuerças, con que
puedas bolver à la lid.
Y en quanto à que tu no sepas
de Hyole, y Hercules si,
no temas que à verla llegue,
pues quando pretenda ir
à buscarla, sabrè yo
tanto la senda impedir,
que no se atreua a pisarla;
y pues ya quedas aqui,
sabiendo que viue Hyole,
y como has de resistir
à Hercules, y que èl no irà
à verla, buelva el sutil
ayre a repetir sus ecos,
en tanto que yo al pensil
de mi retirado alvergue
buelvo de donde sali,
dexando por ti.

Music. Dexando por ti,
y à su vez el eco responde sutil.

Ella, y Musica.

En lechos de Mayo, regazos de
Abril.

Desapareciò, midiendo con la Musica la distancia de lo alto.

Ant. Oye, escucha, no tan presto
te ausentes, sin permitir,
que de tanta admiracion
cobrado diga.

Dentro Licas, Hercules, y Aristeo.

Lic. Azia aqui
es la senda. *Here.* Pues no dexes
en su alcance de seguir
la vereda. *Ant.* Gente viene,
forçoso es al monte huir,
quien à todo vn vencedor
Exercito trae tras si.
Pues està segura Hyole,
duelete, ò Cielo de mi,
no aya tan mal exemplar,
como que pueda dezir,
que hallè piedad en la tierra,
y no en el Cielo. *Vase.*

Salen Hercules, Aristeo, y Licas.

Lic. Azia aqui
buelvo à dezir, que es la senda
del Esperico Pais.

Here. Pues guia, ya que te afirmas
en que Hyole quedò alli.

Arist. Si pudiera aconsejar
à quien me toca seruir,
dixera, Hercules, que no
està el triunfo en adquirir
tanto como en mantener
lo adquirido, siendo assi,
pues que te hallas aclamado
Rey, no es mejor acudir
à establecer esta vez,
que dexarlo, por venir

tra-

tras vn afecto que puedes
lograr despues? *Here.* Para mi,
ni el triunfo, ni Reyno importã
tanto, como destruir
encantos de amor, lleuan lo
esclaua à Hyole, à assistir
à mi Coronacion, vea
ya que à vn hijo aborto vil
de la tierra, prefiriò
à Hercules, que merecì
ser su Rey a menos costa
que su esposo. *Lic.* Ya de aqui,
de sus torres se descubren
los omenajes. *Here.* A abrir,
à pesar del fiero monstruo
que los vela sin dormir,
sus puertas irè, si fueran
de diamante. *Arist.* Y yo tras ti,
que vno es aconsejar cuerdo,
y otro es restado morir.
Lic. Yo no, que vno es morir loco,
y otro es tratar de viuir.
Here. Ven, pues, que juntos los dos,
quien nos ha de resistir? *Dent. Ci.*
Quien en defensa de Hyole
lo impedirà. *Los 2. como t.* Assi

Apenas desde lo alto pronunciò Cielo este medio Verso, quando se oyeron en el ayre truenos, y en la tierra temblores; y abriendose en ella vn volcan, que atrauessaua todo el tablado, arrojò de si tan condensados humos, que obscurecieron el teatro, bien que sin molestia del auditorio, porque estauan compuestos de olorosas gomas; de suerte, que lo que pudiera ser fastidio de la vista, se conuirtiò en lisonja del olfato.

Here. Que es esto, Cielos?
Arist. Vn fiero
temblor de tierra, que abrir
su centro intenta, en quebradas
grietas. *Sale humo.*
Here. Y no solo à fin
de que sus cavados senos
quieran el passo impedir;
pero de que sus funestas
bocas arrojan de si *El terremoto.*
entupecidos vapores,
que en piramides subir
se vèn à empeñar la tez
de todo el azul viril.
Ar. Quien viò q̃ el vesubio en Libia
humo exale? *Lic.* Yo lo vì,
por señas, que el verlo fue
de puro ciego. *Terremoto.*
Here. Aun à mi
la vista perturba, pues
ni veo Alcazar, ni Iardin.
Arist. En pardas nieblas la tierra
nos le ha sabido encubrir.
Here. Como es la madre de Anteo,
sin duda intenta impedir
vltrajes de Hyole; pero
no lo podra conseguir,
que si de la tierra el centro
conjura ella contra mi,
cõtra ella el del Ayre yo *terremoto.*
mouerè, quedate aqui,
Aristeo, por si en este
tiempo Hyole intenta ir,
donde yo no sepa della,
tu lo sepas con seguir
sus passos. *Arist.* De mi confia
el que no falte de aqui.
Here. En esse seguro voy,
como dixe, à preuenir,
pues no puedo por la Tierra,
por el Ayre entrar, tras mi
vèn,

vèn, Licas. *Vase.*
Lic. Si harè, que aunque es
r.n malo el andar tras ti,
peor fuera el q̃ aqui quedara. *o as*
Arist. No fuera, pues, ya de aqui
ausente Hercules, la tierra
sus cimas buelve à cubrir,
el humo à desvanecer,
y el Alcazar à luzir.
Y sino me engaño, vna
Dama viene por aqui;
si serà Hyole? mas no,
que aunque yo nunca la vì,
nunca tampoco borrè
las especies que imprimì
de su retrato, no es ella.
Sale Verusa.
Verus. Hyole del desmayo en si
bolviò apenas, quando de otro
dolor se tornò à afligir,
que es no saber de su padre,
ni de la batalla el fin.
Compadecida à su llanto,
por si fuera tan feliz,
que con vna buena nueua
la pudiera diuertir.
Al monte salgo, alli vn hombre
està: Sabreisme dezir,
Cauallero, que en el trage
bien el serlo descubris,
en que parò la batalla,
de cuyo rumor oì
en estos montes los ecos?
Arist. No me atreuo à discurrir
en qual os estè mejor,
ò oir la ganancia, ò oir
la perdida, quando os veo
tan cuydadosa: y assi,
hasta saber que deseais
saber, nada he de dezir,
por no auenturar que pueda
ser lo que ayais de sentir.
Verus. Aunque siempre de la Pat
el cariño lleua, à mi
sus victorias, ò sus ruynas
no me tocan. *Arist.* Quizàs si,
ya que no à vos, à persona
de cuya parte venis;
dezidla, que vn forastero
que hallasteis a caso aqui,
no quiso deziros nada.
Verus. Harto en esso me dezis,
quedad con Dios. *V*
Arist. El os guarde.
En toda mi vida vì
igual hermosura, Cielos,
que fuera que vn infeliz,
que ni vencido vna vez,
ni otra vencedor, dezir
pudo su pena? mas esto
no es aora para aqui,
baste que para aqui sea
no dexarla de seguir,
por verla otra vez.
Vase Aristeo, y salen Hercules, y L
Lic Señor,
esto es caminar, ò huir?
Her Bolar quisiera que fuera,
Licas, hasta descubrir
de la cumbre del Parnaso
la verde cima. *Lic.* Esso si,
bolvamonos à ser guardas
de Ninfas, gente feliz,
y alegre, que Hyole, ò Libia
como habitar en Pais,
à donde todo es cantar,
dançar, y baylar; y en fin,
todo es paz, y nada es guerra.
Her. Hablaste como hombre r
Lic. No tanto que mienta, pues
ya se escuchan desde aqui.
al tiempo que Don Pegaso,

en el vltimo perfil
del monte, batiendo el ala
tremola al ayre la crin
dulces musicas, no oyes
sus blandos acentos?

Here. Si, acerquemonos à ver
lo que llegamos à oìr.

Al entrarse los dos, empeço à desubrirse vn monte, cuya eminencia (casi de improuiso) frisò las nubes con la cumbre, y los bastidores con la falda; de suerte, que no dexò mas fondo el teatro que su mismo foro, y vn pedaço de nueuo Cielo, que à espaldas suyas, por entre tremoladas vandolinas, y quebradas peñas, fingia lejanos Orizontes. Ocupaua su cima el pegaso, estendidas las alas, como haziendo sombra al risco de Caliope, principal Musa de las nueue, desde cuyo superior assiento derribauan los peñascos sus vltimos perfiles. Estauan todos coronados de frondosa arboleda; y entre vno, y otro tronco, vna, y otra Ninfa, Vrania, y Polimnia à la diestra mano, y Tersicore, y Clio à la siniestra. Debaxo de las quatro en segundo descanso, que hacia con adelantadas projeturas mas corpulento el monte, estauan à vn lado Melpomene, Erato, y à otro Euterpe, y Talia. Eran sus rostros como los de los Signos, y los Meses, diferenciandose solo en auer rocado el campo azul, al nacar, cõtornando matizes, aqui con las Flores, si allà con las Estrellas. En el coraçon de el monte corria tan artificiosa fuente, que sin agua, ni sonido de agua, no se echaua menos, ni el agua, ni el sonido. Estauan, pues, las nueue como diuertidas en sus siempre festiuos solazes, cantando desasida de la Fabula esta letra.

Musica.

Ruy señor, que bolando vàs,
cãtãdo finezas, cãtando fauores,
ò quãta pena, y embidia me dàs!
pero no, que si oy cãtas amores,
tu tendràs zelos, y tu lloraràs.

Here. Todo el coro de las Ninfas
junto està; mas ay de mi!
que parece que la letra
conmigo ha hablado, al oir,
para que se irriten mas
mis vengatiuos rencores,
y amor no sean jamàs.

Mu. Pero no, q̃ si oy cãtas amores,
Bila, y Musica.
Tu tendràs zelos, y tu lloraràs.

Here. Sagradas hijas de Apolo,
a quien desde este Cenit,
por quantos circulos corre
hasta su opuesto Nadir,
para coronar los rizos
de vuestro peynado Ofir,
flores dora ciento à ciento,
luzes, brilla mil à mil.
Vuestro Hercules, por quien
en estos montes viuis
seguras de incultas fieras,
amedrentadas de mi,
porquien à la excelsa cumbre
nadie se atreuiò a subir,

sin passar porte de Apolo,
que yo he de cerrar, y abrir,
à beber de los cristales,
en que aquel Dios infundis,
que abandonando lo vtil,
se pagò de lo sutil.
Oy contra vna hermosa fiera
fauores viene à pedir,
no para amarla, no; pero
para aborrecerla si.

Todos, y Musica.

Ay de ti,
que vencer à las fieras, no es
vencerse à si!

Cantando Caliope.

Caliop. Hercules, ya tus hazañas
sabemos y que por ti
templaron Fama, y Apolo,
la lyra con el clarin.
Ya sabemos, que en Tesalia
la hidra pudiste rendir,
en el Abismo al cerbero,
y en Calidonia al espin.
Que al Leon venciste en Libia,
donde pudiste adquirir
lo sagrado del Laurel,
lo sangriento de la lid.
Que perdonaste sabemos
de la Esperide el jardin,
mas no sabemos que puedas
à ti vencerte: y assi,

Ella, y Musica.

Ay de ti,
que vencer à las fieras, no es
vencerse à si!

Caliop. Quexoso de Hyole vienes,
procurando desmentir,
con razones de vengar,
sin razones de sentir.
Teme el ardid del amor,
que es tan cauteloso ardid,
que tal vez para vencer
haze maña del huir.
Teme su dissimulada
traycion, que sabe vestir
los desaliños del aspid,
de las galas del jazmin.
No te venges, si te quieres
vengar de Hyole, que vì
muchas vezes, que el dexar
alcança mas, que el seguir.
Y si estos auisos no
te bastan à reducir,
en mi voz, y en la de todas
oiràs vna vez, y mil.

Ella, y Musica.

Ay de ti,
que vencer à las fieras, no es
vencerse à si!

Here. Bella Caliope, à quien
siempre tocò el presidir
al castalio coro, no
desconfies del gentil
espiritu que me ilustra,
que dexe de conseguir
de Amor, que es Fiera de Fieras
la victoria, à cuyo fin
por vuestro Pegaso vengo,
que le lleue permitid,
à que en los golfos del ayre
sea alado vergantin,
que à pesar del Huracan,
que leuanta contra mi
la tierra, madre de Anteo
tomen Puerto tan feliz,
que deshaga los prodigios
de su encantado pensil.

Caliop. Si en tu peligro nosotras
no auemos de concurrir,
lo que tu puedes tomar,
para lo que has de pedir?

Here. Dizes bien, sube por èl,

pues

pues tu tambien has de ir.
Lic. Donde? *Here.* En sus ancas.
Lic. Sus ancas yo? *Here.* Porque no?
Lic. Porque si
èl es rocin de Poeta,
y nunca pudo sufrir
ancas su puchero, como
sufrirà ancas su rocin? *Vase.*
Here. Anda cobarde, y vosotras
quedad en paz, hasta oir
mi triunfo.
Todas. Antes porque no
te empeñes en èl tras tì
iremos todas, diziendo.
Here. Que es lo que aueis de dezir?
Todas cantando.
Ay de ti,
que vencer à las Fieras, no es
vencerse à si!
Here. Y como ireis?
Todas. Desta suerte.
Here. Pues venid todas, venid,
vereis de quan poco os sirue
el escuchar; que dezis?
El, y todas.
Ay de ti,
que vencer à las Fieras, no es
vencerse à si!

Cantar las Musas este estreuillo, repetirle el Coro, bolar el Pegaso à la nubes, Caliope al centro, y las ocho à distantes partes, lleuandose consigo à pedaços el monte, fue tan vno, que al verle desbecho, apenas pudo percibir la vista el como: con que causando mas nouedad en todos, lo que dexaron ver, que lo que vieron, acabò la segunda Iornada.

SEGVNDO SAYNETE de la Fiesta.

SALEN DOS MVGERES.

Cantando primera.
Lo entendido me escuche.
Cantando segunda.
Oyga lo bello.
Las dos. Atencion, silencio, silencio,
que oy batalla lo hermoso
con lo discreto.
1. A lo hermoso me atengo.
2. Yo à lo entendido.
1. Atengome à los ojos.
2. Yo à los oìdos.
Representando primera.
Que sea possible, Anarda,
que creas, que lo discreto
puede oponerse à lo hermoso?

pues tu tambien has de ir.
Lic. Donde? *Here.* En sus ancas.
Lic. Sus ancas yo? *Here.* Porque no?
Lic. Porque si
èl es rocin de Poeta,
y nunca pudo sufrir
ancas su puchero, como
sufrirà ancas su rocin? *Vase.*
Here. Anda cobarde, y vosotras
quedad en paz, hasta oir
mi triunfo.
Todas. Antes porque no
te empeñes en èl tras tì
iremos todas, diziendo.
Here. Que es lo que aueis de dezir?
Todas cantando.
Ay de ti,
que vencer à las Fieras, no es
vencerse à si!
Here. Y como ireis?
Todas. Desta suerte.
Here. Pues venid todas, venid,
vereis de quan poco os sirue
el escuchar; que dezis?
El, y todas.
Ay de ti,
que vencer à las Fieras, no es
vencerse à si!

Cantar las Musas este estreuillo, repetirle el Coro, bolar el Pegaso à la nubes, Caliope al centro, y las ocho à distantes partes, lleuandose consigo à pedaços el monte, fue tan vno, que al verle desbecho, apenas pudo percibir la vista el como: con que causando mas nouedad en todos, lo que dexaron ver, que lo que vieron, acabò la segunda Iornada.

SEGVNDO SAYNETE de la Fiesta.

SALEN DOS MVGERES.

Cantando primera.
Lo entendido me escuche.
Cantando segunda.
Oyga lo bello.
Las dos. Atencion, silencio, silencio,
que oy batalla lo hermoso
con lo discreto.
1. A lo hermoso me atengo.
2. Yo à lo entendido.
1. Atengome à los ojos.
2. Yo à los oìdos.
Representando primera.
Que sea possible, Anarda,
que creas, que lo discreto
puede oponerse à lo hermoso?

No echas de ve, q̃ à ser cierto,
los siete Sabios de Grecia
pudieran tener terrero,
mucho mejor que las Damas?

Representario segunda.

2. Ya rendir solo lo bello,
Beatriz, pinturas, y estatuas
tuvieran mas galanteos,
que las solamente hermosas;
porque la pintada, es cierto
que haze ventaja à la viua.
1. Pues en què?
2 En que por lo menos,
al ife mira lo hermoso;
pero no se oye lo necio.
1 Amor entra por los ojos.
2. Por impossible lo tengo.
1 Pues por donde?
2. Por los oìdos.
1. No entiendo
como entre los oìdos.
2. Pues sabe que aquesse afecto.

Cantando.

Mas siruen los oìdos
que no los ojos,
porque el amor es ciego;
pero no es sordo.

Cantando primera.

Esse, Anarda, es engaño,
porque en lo lindo,
el Amor nunca ciega,
sin auer visto.
A lo hermoso me atengo.
2 Yo à lo entendido.
1. Atengome à los ojos.
2 Yo à los oìdos

Salē dos hōbres por vn lado del teatro.

1. Digalo yo, Beatriz bella,
que tu hermosura venero.
2 Digalo yo que idolatro,
Anarda, tu entendimiento.
1. Yo con mas causa, y pondrè
tu hermosura por exemplo:
2. Y yo con mayor razon,
puesto que la tuya tengo.

Cantando primera.

Pues ya yo te escucho.

Cantando segunda.

Pues ya yo te atiendo.

Todos. Atencion, atencion,
silencio, silencio,
que oy batalla lo hermoso
con lo discreto. *Cā ādo prim*
Quien lo sutil iguala
de tu cabello?
2 Quien tiene mas sutiles
los pensamientos.
1 La nieue de tu frente
nadie la imita.
2 La nieue sera hermosa,
mas seria fria.
1. Dos Abriles contienen
tus dos mexillas.
2. Las flores del ingenio
son mas luzidas.
1. Todo lo proporciona
tu nariz bella.
2 Esso no es ser hermosa,
sino discreta.
1. De tu boca las perlas
no tienen precio.
2. Mas preciosos de Anarda
son los conceptos.
1. De Beatriz el talle
ninguno iguala.
2. Y mucho mas delgado
discurre Anarda.
1. No prosigas.
2. No prosigas.
Los dos. Que intentais las dos?
1. Intento,
que sepas que la hermosur
tambien tiene entendimien
y que jamas puede estar

ſepa rado de lo bello.
Y yo, que no puede auer
diſcreccion, garvo, y ingenio,
ſin que a ya hermoſura.
Los 2. Es en las dos aſſũpto nueuo.
Oìd, ve reis que es euidente.
Eſcuchad, vereis que es cierto.
Cantando primera.
No ay razon que à lo bello
no ſe convença;
luego no ay ſer hermoſa
ſin ſer diſcreta?
Cantando ſegunda.
Y ſi el entendimiento
por ſi enamora;
luego no ay diſcreta
ſin ſer hermoſa?
El que de necia procura
acreditar la beldad,
es conſolar la fealdad,
por deſconfiar la hermoſura.
Mas que razon, ò cordura
no convenciò la belleza?
luego no ay hermoſa
ſin ſer diſcreta?
Conſigue la diſcreccion
con la hermoſura igual palma,
que es la perfeccion del alma,
alma de la perfeccion.
Y pues con igual razon
rence, rinde, y apriſiona;
luego no ay diſcreta
ſin ſer hermoſa?
Es que lo feo
tiene ſus razones
para no ſerlo.
Es que las lindas,
parecen diſcrecciones
las boberias. *Repiten.*
Amor ſi ſola es la beldad
con ſofiſtico argumẽto,
ne pone el entendimiento
por vencer la voluntad.
Quien hallò contrariedad,
aun à ſu muda eloquencia?
luego no ay hermoſura
ſin ſer diſcreta?
2 Amor en varios ſentidos
les preuino à ſus deſpojos,
diſcreccion para los ojos,
beldad para los oìdos.
Y pues iguales, rendidos
con la diſcreccion blaſonan;
luego no ay diſcreta
ſin ſer hermoſa?
1. Es que diſcretas,
ſolamente de oìdas
han ſido bellas.
2. Es que las lindas,
nunca en amor ſe han dado
por entendidas. *Repiten.*
Los 2. Ya la queſtion no es dudoſa,
pues oy el Amor decreta,
que es la hermoſura diſcreta,
y la diſcreccion hermoſa.
Con prueba tan generoſa,
puede dezir la euidencia:
No ay razon que a lo bello
no ſe convença;
luego no ay hermoſa
ſin ſer diſcreta?
Todos. Y ſi el entendimiẽto *Repiten.*
por ſi enamora;
luego no ay diſcreta
ſin ſer hermoſa?
Sale vna Dama del miſmo coro, y dize lo ſiguiente.
Cantando.
Dama. Tengan, tengan,
que vna duda me queda?
1. Dimela preſto,
y veràs que la duda te abſuelvo
Dam. Lo bello, y entendido,
en vn ſugeto vnido,

donde he de hallarlos?

1. Esso està escogido para Palacio.

Dam. Tiene razon.

Todos. Tiene razon.

2 Que belleza, y discreccion
vnido es milagro,
que esso està escogido para Palacio. *Repiten.*

IORNADA TERCERA.

Para empeçar la tercera Iornada, no solo se contuvo el Coliseo, como hasta aqui en limitados foros; pero abriendose el seno, se dilatò, hasta topar con el vltimo centro de su muro; y con ser tan grande la distancia, aun la hizo mayor la prespectiua. Era vn hermoso jardin, cuyas calles tenian por guarda de sus emparrados doblados pilastras de marmol blanco, con remates de lo mismo. Al pie de cada pilastra auia vn tiesto de Porcelana, con sus mas vsados frutos. Lo que se descubria de ellas eran vnos enrexados, à manera de glorietas, cubertadas de hojas, y flores; desuerte, que mirando por qualquiera parte, qual quiera entrecalle era vna dilatada galeria. La principal estaua tan sugeta al arte, que le obedecia desde su primero termino al postrero, disminuyendo sus tamaños con tan ajustada regla, que huyendo los vnos de los otros, quanto iban à menos, en la cantidad iban à mas en la apariencia. Remataban sus lineas en vn cenador, y en èl vna fuente de varios jaspes, de cuyo surtidor derramauan otros caños (no a con ruydo, y sin agua, por no encacerse segunda vez el artificio) en medio desta (al parecer) suma distancia estaua vn arbol natural, dorada sus hojas, quaxadas de manzanas de oro, sobre cuya copa apareciò Hercules en vn blanco cauallo alado, imitacion del que se viò primero en el Parnaso. A este tiempo se leuantò de la tierra, batiendo tambien sus alas, y mouiendo las garras, y presas vn escamado dragon, con que subiendo el vno, y descendiendo el otro partido el Ayre, se salieron à encuentro. Trauada la batalla, peleauan ambos de quatro mouimientos, pues eleuandose el vno al tiempo que el otro se abatia, y al contrario abatiendose el vno, quando el otro eleuaua, se buscauan, y se huian, tocando no solo las alturas, mas tambien los costados, pues se embestian ya por vn lado, y ya por otro, de ya vor alli d, durò la contienda lo que duraron estos Versos.

Here. Ya alado Velero fonte,
que Bucentoro velero,
huyendo escollos de tierra,
nauegas golfos de viento.
Ya que la vela del Ala,
desplegada del pie, el Remo
batido, Timon la cola,
Popa el anca, Quilla el cuello,
Proa la frente, la crin

donde he de hallarlos?

1. Esso està escogido para Palacio.

Dam. Tiene razon.

Todos. Tiene razon.

2 Que belleza, y discreccion
vnido es milagro,
que esso està escogido para Palacio. *Repiten.*

IORNADA TERCERA.

Para empeçar la tercera Iornada, no solo se contuvo el Coliseo, como hasta aqui en limitados foros; pero abriendose el seno, se dilatò, hasta topar con el vltimo centro de su muro; y con ser tan grande la distancia, aun la hizo mayor la prespectiua. Era vn hermoso jardin, cuyas calles tenian por guarda de sus emparrados doblados pilastras de marmol blanco, con remates de lo mismo. Al pie de cada pilastra auia vn tiesto de Porcelana, con sus mas vsados frutos. Lo que se descubria de ellas eran vnos enrexados, à manera de glorietas, cubertadas de hojas, y flores; desuerte, que mirando por qualquiera parte, qual quiera entrecalle era vna dilatada galeria. La principal estaua tan sugeta al arte, que le obedecia desde su primero termino al postrero, disminuyendo sus tamaños con tan ajustada regla, que huyendo los vnos de los otros, quanto iban à menos, en la cantidad iban à mas en la apariencia. Remataban sus lineas en vn cenador, y en èl vna fuente de varios jaspes, de cuyo surtidor derramauan otros caños (no a con ruydo, y sin agua, por no encacerse segunda vez el artificio) en medio desta (al parecer) suma distancia estaua vn arbol natural, dorada sus hojas, quaxadas de manzanas de oro, sobre cuya copa apareciò Hercules en vn blanco cauallo alado, imitacion del que se viò primero en el Parnaso. A este tiempo se leuantò de la tierra, batiendo tambien sus alas, y mouiendo las garras, y presas vn escamado dragon, con que subiendo el vno, y descendiendo el otro partido el Ayre, se salieron à encuentro. Trauada la batalla, peleauan ambos de quatro mouimientos, pues eleuandose el vno al tiempo que el otro se abatia, y al contrario abatiendose el vno, quando el otro eleuaua, se buscauan, y se huian, tocando no solo las alturas, mas tambien los costados, pues se embestian ya por vn lado, y ya por otro, de ya vor alli d, durò la contienda lo que duraron estos Versos.

Here. Ya alado Velero fonte,
que Bucentoro velero,
huyendo escollos de tierra,
nauegas golfos de viento.
Ya que la vela del Ala,
desplegada del pie, el Remo
batido, Timon la cola,
Popa el anca, Quilla el cuello,
Proa la frente, la crin

farcia, y buque todo el cuerpo.
En alto ayre, ya que no
en alta Mar, à lo lexos
descubres de los dorados
zelages del verde Puerto.

Sube el Dragon, y baxa Hercules.

Amayna, amayna, y no temas
el bruto Huracan soberuio,
que quando tu el buelo abares,
leuantar intenta el buelo.
Y pues al encuentro quiere
salirte, sadle al encuentro;
que si en nueua Cetreria
de Sierpe en Sacre se ha buelto,
yo en Aguila de baxel
tambien mudarè el concepto.
Pues quãdo èl se cale en pũtas,
le buscarè en escarceos,
haziendo que sea voreal
Campaña de nuestro duelo
toda la vaga Region
del mas capaz elemento.
Auendo Hipogrifo,
que aspid del jardin mas bello,
no solo el tesoro guardas
de amables hechizos; pero
de aborrecidas beldades.
No à robar tus Pomas vengo,
por ser dichoso en amores,
sino en aborrecimientos.
Embiste otra vez, que no
me has de poner en rezelo,
por mas que el camada nube
traygas abortando incendios,
el relampago en los ojos,
en los bramidos el trueno,
y el rayo en la exalacion
del tosigo de tu aliento.
La claua de Hercules es
la que te hiere; y supuesto
que oir de Hercules el nombre,
mas que la claua le ha muerto;
A tierra, Pegaso, y vea,
que à pesar de sus violentos
vesubios, volcanes, y Ethnas,
introducido en el centro

Apease, y buela el cauallo.

de sus vedados jardines,
à ella, y a sus monstruos venço.
Y tu tronco del Amor,
de tus dorados renueuos:
este me dà por testigo
del triunfo, no porque quiero,
ni ser amado, ni amar,
sino vencer mis desprecios.
Ha del Palacio; ha del monte;
salid quantas estais dentro,
y entrad quantos en mi busca
andais, pues que ya no ay riesgo
que temer.

Dentro golpes, y salen por vna parte Aristeo, Licas, Soldados, y por otra Esperia, Egle, Verusa, y Hyole, y Anteo à lo largo.

Dent. Arist. Romped las puertas
de aquessas vozes al eco.
Dent. Esp. Acudid al jardin todas,
a ver quien causa este estruẽdo.
Lic. Aten al Dragon, que vamos.
A. Muera yo, y sepa por quiẽ es esto.
Hyol. Mas que es alguna desdicha
que a mi me viene siguiendo.
Todos. Quien daua aqui vozes?
Here. Yo. *Hombr.* Que prodigio!
Mug Que portento!
Hyol Bien dixeron mis temores.
Esp. Este no es el hombre, Cielos;
del Leon? *Egle, y Verusa.*
Y aun el Leon.
Here. Yo soy, que os admira, viẽdo
muerto esse horrible Vestiglo.

Se el Dragõ retirado en los bastidores.

el ser yo quien le aya muerto,
pues mal pudiera ser otro?
Lic Si pudiera, que à lo mesmo
tambien yo venia à las ancas,
sino qne no entrè acà dentro,
porque no me atreuì à entrar.
Herc. En tu busca, Hyole, vengo,
para que sepas quien es
Hercules, y quien Anteo.
Hercules, à quien dexaste,
es el que triunfò venciendo,
Anteo, à quien elegiste,
es el que se escapò huyendo.
Muerto tu padre, su Rey
me aclama Libia: el pretexto
es cumplirme la palabra
que èl me diò, yq̃ yo no aprecio;
que à quien puedo prisionera,
no he de tratar como à dueño,
el dia que por mi mismo
avassallado su Reyno,
capitulè la Corona,
por quien las armas suspendo.
Vèn, pues, que has de ser testigo
del merecido trofeo
de coronarme sin ti.
Ant. No irà tal, sin que primero
à mi la muerte me dès.
Herc. Si esso falta, es facil esso.
Ant. No mucho, que si faltè
à nuestro aplaçado duelo
de buscarte en la batalla,
fue por no menor empeño,
que el de socorrer à Hyole;
y aun este lo es tambien, puesto
que es dar lugar à su fuga.
Y pues no ay perdido tiempo,
retirate de tu gente,
que en esse bosque te espero,
donde los dos nos veamos. (po,
braço à braço, y cuerpo à cuer-
Madre Tierra, en confiança
tuya voy, dame tu esfuerço. *Vase.*
Herc. Ya yo te sigo, ninguno
me siga à mi, ò viue el Cielo,
que à quien me siga le mate.
Tu, corta à esta sierpe el cuello
que has de lleuar su cabeça
oy de Iupiter al Templo.
Lic. Mal aya mi alma, y mi vida
si tal cortare. *Vase.*
Herc. Aristeo,
guardame estas puertas tu,
como te dixe primero,
porque no se escape Hyole,
à quien prisionera dexo
fiada à vosotras, en tanto
q̃ à èl mato, y por ella bue'vo. *v.*
Arist. Pues que no deuo seguirle
yo, y obedecerle deuo;
perdonad, que dessa puerta
no me aparte, deste Cielo
dixera mejor, mirando
tal hermosura. *Hyol.* Aristeo,
si algun tiempo te deuì
algun mal logrado afecto
de amor, que apartò mi padre
con no mal fundados medios,
duelete de mi, no digan
que te vengaste, supuesto
que tomò mejor vengança,
quien no se vengò pudiendo.
Padre, esposo, y Reyno, todo
perdì en vn dia, y pues Reyno,
esposo, y padre me dexan
vida, que quizà no pierdo
por aborrecida, no
quites à mis sentimientos
la desdicha de llorarlos,
que es la dicha de tenerlos.
Dame passo à aquessos montes,
en cuyo aspero desierto
ha-

hallarè entre brutas Fieras,
quiza mas acogimiento,
que en sola vna Fiera humana.
Ist. Hyole, tus desdichas siento,
à Hercules deuì la vida
vencido, vencedor deuo
à Hercules el honor,
en que mis armas ha puesto.
Sobre esto la confiança
que de mi amista d ha hecho.
me acobarda; y porque tu,
ni las que me estàn oyendo,
puedan presumir, que yo
villanamente me vengo,
Iuezes las harè, de que
hallandome entre dos riesgos,
de grossero, ò vengatiuo
escojo del mal el menos,
pues lo vengatiuo infama,
bien que mancha lo grossero.
Yo vì tu retrato, y vì
otra hermosura, el estremo
de lo viuo à lo pintado
puedo hazer: mas baste esto,
para que quien entendiere,
que aqui es cortès el silencio,
entienda que no es vengança
al no seruirte, sabiendo
si ay razon para mi olvido,
que no lo ay para tu ceño,
pues por no vengarme en ti,
quizà en mi mismo me vẽgo.
Ver. Todo es enigmas este hombre
en sus respuestas: mas esto
que puede importarme à mi,
que parece que lo siento?
Vol. Esperia, Verusa, Egle,
à vuestra piedad apelo;
donde ocultarme podrè?
Esp. Si vès que ya no tenemos,
ni aun guarda para nosotras,
pues Athlante en fauor nuestro
no se dà por ofendido
de ver su encanto deshecho,
quizà porque anda mayor
Deydad, aqui mal podremos
auenturarnos nosotras
a su enojo, y mas auiendo
dexadote en confiança
nuestra.
Ver. Lo que yo te ofrezco,
es por ti, atreuerme à vna
experiencia, bien que arriesgo
de que pueda parecer
loco desvanecimiento
el darme por entendida,
de que algo hermosa parezco.
La hermosura, pues, no tiene
halaja de mas aprecio
que el espejo, dèl se dize,
que templa la ira, en poniendo
al colerico su imagen
delante: y assi aunque fiero
buelva, yo le saldrè al passo
con èl, à ver si le templo,
haziendo que sea menor
su enojo, al verle en si mesmo.
Egl. Yo te ofrezco de mi parte,
supuesto que à otros suspendo
con mi voz, ver si por dicha
à èl le parasse suspenso,
para que menos ayrado
llegue à ti.
Esp. Yo te prometo
salirle al passo tambien,
representandole exemplos
en mis estudios hallados
de altos Heroes, que tuvieron
por mayor de sus victorias
el verse al Amor sugetos.
Ver. Perdona, si esto no basta.
Esp. Que otras armas no tenemos

con que socorrerte, Hyole.
Las 3. q̃ hermosura, voz, y ingenio!
Hyo. Ay de aquella q̃ à experiẽcias
fia su esperança, siendo
assi, que experiencias se hazen
solo à falta de remedios!
Dioses en que pararà
la lid de Hercules, y Anteo,
que sobre tantas desdichas,
es la vltima que temo?
Que harè, si èl llega à morir?
Venus, y Cupido cantando à sus lados, sin verlos.
Ven. Fingir.
Hyol. Que puede fingir mi estrago?
Cup. Halago.
Hyol. Y que serà esse fauor?
Cup. Traydor.
Hyol Eco, ya que à mi dolor,
de Oraculo eres trassumpto,
si èl muere, que harè, pregunto?
Ella, y las dos.
Fingir halago traydor.
Hyol. Mas alivio à mis sospechas.
Cup. Que con flechas.
Hyol. En fingir halagos dàs?
Ven. Mas.
Hyo. Que seràn no consideras muy
Cup Seueras.
Hyol. Mal con vozes lisonjeras
persuades à mis rencores,
vengarse antes con fauores,
Ella, y las dos.
Que con flechas mas seueras.
Hyol Dime, anuncio mas cruel?
Ven. Que èl.
Hyo. Que obra halago q̃ se aplica?
Cup. Domestica.
Hyo. Quien dirà que dèl lo esperas?
Ven. Las Fieras.
Hyol. Como es possible q̃ quieras,
dudando si vence, ò no,
Hercules, que escuche yo,
Ella, y las dos.
Que èl domestica las Fieras?
Hyol. Y pues son vanas quimeras,
Cup. Fieras.
Hyol. El presumir que su ruyna,
Ven. Afemina.
Hyol. Dime si ay medio mejor?
Cup Amor.
Hyol. Permite que mi temor
credito à tu voz no dè,
pues nada consuela oir, que
Ella, y las dos.
Fieras Afemina Amor.
Hyol. Si ya viendo mi dolor
junto todo no te obligas,
à que de vna vez me digas,
que medio me està mejor?
Las dos. Fingir halago traydor,
que con flechas mas seueras,
que èl domestica las Fieras,
Fieras Afemina amor.
Hyol. Pues si el fauor,
que por consejo me dàs,
es fingir, desde oy veràs,
viendome contra vn furor
Ella, las dos, y todos.
fingir halago traydor,
que con flechas mas seueras,
que el domestica las Fieras,
Fieras Afemina Amor. *vas. Hyo*
Cantando Cupido, y Venus.
Ven. Pues sigue tus designios,
sin apurar mas dellos,
que ser contra vn Tirano,
que se huye de tu Imperio!
Dime, siendo como eres
el mas glorioso afecto
de verdadero Amor,
porque su rendimiento

fias à Amor fingido?

Cantando Cupido.

Cup. Porque Amor verdadero,
en vez de ser castigo,
se convirtiera en premio.
Que èl quiera, y que no sea
querido, es lo que quiero;
hallese mas burlado,
quanto mas satisfecho.
De amarle Hyole, no
pudiera lograr luego,
el que ella enamorada
le ponga en el desprecio,
que le pondrà mañana,
quando mi prisionero,
trocando la azerada
claua en vil instrumento,
mi carro arrastre; y pues
aquesso dirà el tiempo,
dexemos el jardin,
entanto que a èl bolvemos
à esforçar que descubran
el ignorado fuego,
que èl piensa que es rencor,
belleza, voz ingenio.

Ant. Ay q̃ ingenio, ni voz, ni belleza
no han de poder dominar sus
afectos,
miẽtras Hyole no finga q̃ llora.

Cup. Pues llore, aunque finga.

Todos. Pues llore, supuesto
que no es la primera que llora
fingiendo.

Vanse, y cubrese el jardin con el Bosque, y salen Anteo y Hercules.

Ant. Al sitio, que apenas bruta
planta pisò, guiando vengo
tus passos, porque ninguno
nos siga, y se ponga en medio.

Her. Di, que à fin de dilatar
tu muerte, que es lo mas cierto,
ya que solos estamos,
y ocultos, saca el azero.

Ant. Son muy desiguales armas
espada, y claua, y en duelo
aplaçado el igualarlas
es ley: y assi pues yo dexo
la espada, dexa la claua,
y vèn à los braços. *Herc.* Esso
ya es lo contrario, pues es
gana de morir mas presto.

Ant. Tu lo veràs, quando veas *Ap.*
que cobro en dando en el suelo
dobladas fuerças.

Her. Que aguardas? *Lucban.*
llega, pues, y del primero
impetu veràs si doy
contigo en tierra.

Cae Anteo, y leuantase.

Ant. Que has hecho
en esso, si con mayor
valor à la lucha buelvo? *Lucbã.*

Her. Mas resistencia hallo en ti
de la que antes hallè, pero
no importa para que dexe
de ser superior mi esfuerço.

Cae Anteo, y leuantase.

Ant. Tambien superior el mio,
bolverà à embestir de nueuo. *Luc.*

Her. Que es esto Cielos, pues quãdo
mas le rindo, mas le encuentro
fortalecido? *Ant.* Pues và
siempre mi fuerça en augmẽto
en excediendo à la suya,
que le he de vencer es cierto.

Her. Como es su madre la tierra,
sin duda ella le dà alientos,
quando ella cae: y assi
no ha de bolver à ella. *Lucban.*

Ant. Cielos,
como aora no me arroja?
desalentado fallezco,
haga maña, lo que antes
era fuerça.

Dexase caer, y leuantase.

Her. Aora veo, *Luchan.*
pues que te dexas caer
tu, quando yo no te dexo,
que es señal de que la Tierra
te fortalece en cayendo.

Ant. Sea lo que fuere, buelve
à la Lid. *Her.* Si harè, ya buelvo;
pero advertido de que
si allà venci sus portentos,
porque me vali del Ayre,
he de hazer aqui lo mesmo?
No ha de caer en la Tierra,
por ver si en el Ayre le venço,

Leuantale en el Ayre.

haziendole que en mis braços
rebiente.

Ant. Valedme Cielos,
que oprimido sin tocar
en la Tierra desfallezco: (ços
Quiẽ creerà, quando en los bra-
de Hercules espira Anteo,
que dando el Aliento al Aire,
le niegue el Aire el aliento?

Her. Quien viere que yo te arrojo
hecho pedaços al viento,
y tu enemiga Cibele
en tu horrible obscuro centro;
à quien meciste en la Cuna
construyas el monumento.

En esta vltima Lucha, leuantò de la Tierra Hercules à Anteo, y significando, que en vez de arrojarle à ella, le arrojaua al Ayre, le despidio de si cõtã arrebatado impetu, que no se diò termino entre salir de sus braços, y verle, sin verle de la otra parte de las Nubes; con que al entrarse Hercules victorioso, se abriò la Tierra, y saliò de ella Cibele, en vna eminente Piramide de Marmol, como construido Monumento al cadauer de su hijo; la qual mezclando yà lo furioso, y yà lo compassiuo, desaparecida la Piramide en recitatiuo estilo, cantò llorando, lo siguiente.

Cibele. Si harè, y en esperança
de que podrà mi ira
en esta infausta Pira
inscriuir, donde alcança
del dolor de Cibele la vengãça?
En distintas esferas,
en varios Oriçontes,
valida de mis Montes,
con formadas hileras
cõvocarè las Huestes de mis (Fieras,
Y tuverde Gigante,
en quien el Cielo estriva,
de tu fabrica altiua
venga el desden no cante
Hercules triunfos de Espero, y
Pues estàs ofendido (Atlante,
del buelo del Pegaso
Arma contra el Parnaso,
de quien la guarda ha sido, (do.
castigue Apolo el verle destiui
Las Ninfas que inspiraron,
siguiendole velozes,
contra el amor sus vozes,
bien que no las lograron,
aora llorẽ, lo que allà cãtaron!
Del Bicon la Frente,
del Castallo la Cima,
vna agovie, otra gima,
sin que llore su Fuente, (te:
aũ para el llãto seca su corriẽ-
Todo el verdor que encierra

su

su seno se destruya,
resulte en culpa suya
el dolor de la Tierra.
Arma contra el Parnaso, guerra, guerra. *Vase.*

Toca la musica, y caxas.

Arma contra el Parnaso, guerra, guerra.

Cubrese la apariencia, y sale Verusa cō vn espejo, deteniendola Aristeo.

Arist. No passes de aqui.
Ver. Desvia,
que en vano tenerme quieres,
puesto que tu solo eres
guarda de Hyole, y no mia.
Arist. Que fuera parar el dia
no lo dudo; pero aduierte,
que el procurar detenerte
no es vsar jurisdicion,
sino superior razon,
que me obliga. *Ver.* De q̄ suerte?
Arist. De tu Alcazar has salido
al monte; y viendo tan nueuas
acciones, como que lleuas
a èl tu espejo he presumido,
que loco, y desvanecido
Narciso, retar intente
tu hermosura, y que valiente
ella, a igualar el cotejo,
lleua el cristal de tu espejo,
contra el cristal de su fuente.
Y aunque tu valor infiera
ver quan sin ventaja alguna
se arme de solo vna Luna,
quien de todo vn Sol pudiera.
Con todo esso, yo quisiera
tenerte, no porque arguya
no ser la victoria tuya,
sino por ver si podria
hazer que en la muerte mia
te ensayes para la suya.
Ver. Muy al contrario has creido,
que no es contra vna belleza,
sino contra vna fiereza
el cristal que he preuenido.
Y assi, que buelvas te pido
a la puerta, y este passo
me dexes, donde no acaso
Hercules me halle al bolver,
antes que à Hyole. *Arist.* Temer
deuo que à algun gran fracaso
de su ira llegue el estremo;
y assi no quiero impedir
medio que pueda seruir
contra lo mismo que temo.
Ver. Pues que aguardas?
Arist. Tan supremo
poder tu hermosura tiene,
que èl me aparta, y me detiene.
Ver. Pues deuale el que te aparte,
y mas quando àzia esta parte
es Hercules el que viene.

Retirase Aristeo, y salen Hercules, y Licas.

Lic. Si ya los ayres, venenos
de Anteo fueron, donde vàs?
Herc. Con vna ansia a Hyole mas,
y à mi con vna ansia menos,
que serà de dudas llenos
mis sentidos, vn pesar
que haze placer al mirar,
que son pesar, y placer,
que no tenga à quien querer,
y que tenga à quien llorar.
Lic. Que no tenga a quien querer,
y que tenga à quien llorar,
es placer que haze pesar,
y es pesar que haze placer,
plegue à Dios.
Herc. Que ay que temer?
Lic. Que sè yo; pero recelos
que traen penas, y consuelos:

plegue à Dios no sean señor,
no auer à quien quiera amor,
y à ver à quien llore zelos.
Here. Zelos, ni amor para mi;
pero que Dama es aquella?
Lic. La que campa de mas bella
entre las tres. *Here.* Donde, di,
Hyole està pues como assi
la espalda me buelves, no
merezco respuesta yo?
Ver. El semblante de tu ira
tanto de ti me retira,
que su temor me obligò
à intentar irme sin verte.
He. Tanto assombro? tãto espãto?
Ver. Facil fuera dezir quanto.
He. De q̃ suerte? *Ver.* Desta suerte.
Tu mismo, enti mismo aduierte
si espanto, y assombro dàs.
Mirase al espejo.
Here. Yo soy este! ya con mas
causa à mi descuydo riño,
pues no me deuiò el aliño
verme à vna fuente jamàs.
Que varia naturaleza
es en su desigualdad!
que mal dize vna fealdad
en braços de vna belleza!
Si es tan grande mi fiereza,
que mucho que la luz pura
huya de la sombra obscura,
y que le haga nouedad
ver à la mostruosidad
en braços de la hermosura!
Disculpada, Hyole bella,
en cierta parte se halla;
que digo? que el disculpalla
ya camina àzia querella;
pero si por otro ella
me dexò; pero si yo
matè à por quien me dexò,
y si en su memoria quedo;
y si ay como yo pueda
borrarle della; quien viò
tan rara contrariedad?
Quitame essa Luna impura,
no vea yo que es tu hermosura
espejo de mi fealdad.
Ya sin verme, à mi crueldad
buelvo, à Hyole lleuarè,
donde por testigo estè,
que Libia à su Rey me iguala.
Sale Egle cantando.
Egl. Guarda corderos, Zagala,
Zagala, no guardes fè.
Here. Mas quien pudo suspender
mi nueuo furor aora?
Egl Que quien te hizo Pastora,
no te librò de muger.
Here No te bastò, Hercules, ver
tu horror, sino que despues
suspenso à vna voz estès,
que trae tras tu desaliño.
Egl. La pureza del Armiño,
que tan celebrada es.
Here. Y que harè yo desta piel,
si à otros ropages me aplico?
Egl. Vistela con el Pellico,
y desnudala con èl.
Here. Voz, que en disfraz
de Zagala
persuades à no sè quien,
que dexe purezas, y ame;
por quien lo dizes? *Egl.* No sè;
por diuertirme, esta letra
por mas sabida cantè,
no porque con nadie hablasse,
mas que con el Ayre. *Here.* Pues
ni aun cõ el Ayre has de hablar,
de que culto se le dè
al Amor, quando yo voy,
no à amar, sino à aborrecer.

Egl. Pues que te ofende que yo
diga, sin saber por quien? *Canta.*
Aquella amorosa vid,
que enlaçada al olmo vès,
parte pampanos discreta
con el vezino laurel.

Hyr. Que hechizo tiene esta voz,
que me obliga à suspender
mi enojo? pero que digo?
el acento, Egle, deten,
que sobre darme los ojos
horror al llegarme à ver,
los oìdos suspension
al llegarte à oir, no sè
que falten ya contra mi,
sino los labios tambien,
que en fauor de Hyole quieran
persuadir a mi altivez
que ay Amor.

Sale Esperia.

Esp. Que altivez pudo
negarlo, quando se vè
Iupiter en llubia de oro,
Marte en cautelosa red,
Saturno amando à vna estatua,
Apolo amando à vn laure.?
Y descendiendo à lo humano,
que en las tablas que heredè
de Arhlante, no solo vì
lo passado, mas tambien
lo futuro; que valiente
Heroe no serà, ò fue
triunfo de Amor? hablē quātos
su carro arrastran, en que,
ò son Fieras de su yugo,
ò son huellas de su ex.
Iulio Cesar, por Cleopatra,
por Drusila, Augusto el Rey,
Masinisa, por la bella
Sofonisba, hasta el cruel
Neron, por Popea, Iason,
por la gran Medea, despues
Theseo, por Ariadna,
Eneas por Dido, y con èl
Paris, por Elena, Antonio,
por Faustina, y para que
procediendo en infinito,
te repito mas que auer
visto a Aquiles, por Deidamia,
en habito de muger,
quando.

Hyr. No prosigas, no
lo digas, que no ha de ser
consequencia el que obrē mal,
para que yo no obre bien.
Ni el espejo, ni la voz,
ni el ingenio, han de poder
templar mi enojo.

Sale Hyole.

Hyol. Pues pueda
el arrojarme à tus pies,
donde ni vida, ni Reyno
te pido por interès
de confessarme rendida,
sino solo que me dès
licencia, para que diga,
ya que he de morir, porque
Argante, vn vil Agorero,
dixo à mi padre, despues
de la palabra que diò,
que en aquesse açul dosel
auia visto, que de entrambos
auia vn hijo de nacer,
que violentamente auia
de darme la muerte, èl
creyendo su vaticinio,
que es muy facil de creer
lo peor, porque me hallasses
casada, me impuso en que
me echasse yo à mi la culpa,
dando co no hize à entender,
q̄ tu horror me auia obligado,
sien-

siendo assi que no lo fue
su violencia porque yo
nunca à Anteo quise bien,
ni mal a ti; antes si fuera
permitido a vna muger
de mis prendas confessar,
que tu fama, tu altivez,
tu valor; pero esto baste,
que mas dixe que pensè,
quando dixe, que no mal,
que es casi dezir que bien.
Digalo, quando veloz
el desbocado corcel,
saliendo de la batalla
me traxo al monte, que aunque
vìque Anteo me seguia,
deste Alcazar me amparè,
por estar en èl segura,
tanto de ti, como dèl.
Y digalo el que aora oyendo
su muerte, ay de mi no sè
si es que tengo que sentir,
ò tenga que agradecer.
Y ya que el hado ha cumplido
sus amenaças, al ver
muerto mi padre, à las manos
de vn hijo tuyo, pues lo es
tu rencor, y mio, pues yo
soy la que en mi le engendrè,
con lo que fingì; que aguardas
para darme muerte? ò que
me lleues como a rendida,
à coronarte por Rey,
que à mi me baste que todos
ayan llegado à saber,
que huuo sobrenatural
causa aqui, y

Hree. La voz deten,
que aunque es verdad q̃ pudiera,
no solamente creer
vna à causa; pero dos
sobrenaturales, pues
antes de verte, te vì;
y consiguiendo despues
la hermosa Mançana, veo
que prodigiosa tambien
me haze con tu desengaño,
dichoso en Amor: no sè
que sueño, poma, cristal,
cantos, ni exemplos, mouer
ayan pedido mi afecto,
hasta verte llorar, que es
sin duda el llanto, el mayor
hechizo de la muger.
Leuanta del suelo, llega,
llega à mis braços, y vèn
donde tu Reyno te admita,
y la possession te dè
de tu heredada Corona,
que el victorioso Laurel
que me dà su aclamacion,
ya no es mio, tuyo es,
de albricias de que no es tuyo,
ni su amor ni mi desden.

Lic. Gracias à Dios que te veo
puesto en razon vna vez.

Here. Venid, pues, venid con ella
todas, siruiendola, y dèn
à toda Libia noticia
festiuas vozes, de que
Hyole es su Reyna, y quien ella
elija serà su Rey.

Hyol. A quien puedo elegir yo,
que pueda estarme mas bien,
que ser oy Reyna, y esposa
de quien rendida era ayer? *Ap.*
Si bien lo supieras; pero
presto lo sabràs; y pues
dos vezes felize Libia
me llega à reconocer,
vna vez como heredera,
y como esposa otra vez,

dexando las asperezas
de intratables montes, vèn
à mis Palacios, de donde
trocando la bruta piel
à Real Purpura, que en fin
lo exterior del parecer
gana mas afectos, quando
dà que amar, y no temer.
Galan en publico salgas,
à cuyo efecto serè
yo la primera, que entre
mis Damas, me veas torcer
en hilados copos de oro,
blandas hebras, que despues
ellas en varios dibujos,
sobre la encendida tez
de la grana, assentaràn
con tales primores, que
dude Tiro si sus campos,
matizados à merced
de la broca, y de la abuja
dàn flores de Rosicler,
en cuyo espacio no avrà,
porque mas gustoso estès,
instante que no sea todo
gozo, musica, y placer.
Her. Mal podrà no serlo allà,
si ya desde aqui lo es. (tes,
Ver. Las tres, pues, ya en estos mõ-
sin la guarda del vergel,
no esta seguro el Alcazar,
contigo iremos à ser,
si esta dicha merecemos
tus criadas, y a tener
parte en los Reales adornos
de igual Magestad.
Hyol. No ireis
sino con mis amigas,
y compañeras las tres.
Her. Bien dizes, yo las estoy
agradecido tambien,
y estimo el que vayan. *Egl.* Sea
en festiuo parabien,
todas cantando, y bailando.
Lic. Estotra ha dicho mas bien.
Esp. Empieça, Egle, tu, que todas
te seguiremos despues.
Lic. Gracias à Dios que llegò
el dia de algun placer.
Cantando Egle.
Sea para bien.
Music. Sea para bien.
Egl. Que Hercules, y Hyole,
en culto à Amor dèn.
Coro segundo.
Sea para bien.
Egl. El su fortaleza,
y ella su desden.
Coro primero de todas.
Sea para bien.
Coro segundo dentro.
No sea para bien.
Dentro Caliope.
Cal. Ni diga el Amor
que dexò por èl.
Coro segundo.
No sea para bien.
Cal. Hercules su fama,
Hyole su altivez.
Coro segundo.
No sea para bien.
Her. Oid, escuchad, que contrario
eco puede ser aquel.
Sale Arlisto.
Arlis. Vna bellissima tropa
de Ninfas, Hercules, es,
y viene azia aqui.
Herc. Que sea
quien fuere, al canto bolved.
Coro primero.
Sea para bien,
que Hercules, y Hyole

en culto à Amor dèn,
el su fortaleza,
y ella su desden. *Salen las Ninfas.*

Coro segundo.

No sea para bien.

Caliop. Que diga el Amor,
que dexò por èl
Hercules su fama,
Hyole su altiv ez.
No sea para bien.

Coro primero.

Sea para bie n.

Coro segundo.

No sea para bien.

Lic. Lindas Ninfas del Parnaso,
para echarnos à perder
nuestro alborozo.

Herc. Que es esto,
Caliope? *Caliop.* Que ha de ser.
Como es, Hercules, posible,
que con tal descuydo estès
de la guarda en que el Parnaso
puso Apolo en tu poder,
quando por ausencia tuya,
ò otra causa que no sè,
Cibele, no solo haziendo
sus riscos estremecer;
pero tirubear sus cimas,
al fiero temblor cruel
de vn embate, y otro embate,
de vn bayuen, y otro bayuen
su ruyna amenaça; pero
amotinando tambien
sus Fieras no ay flor que no
talen, siendo de su sed
dañado tosigo oy,
el que era antidoto ayer?

Herc. Que escucho: Cibele toma
en èl vengança porque
ofendido Apolo, en mi
castigue mi ausencia; vèn
Caliope, y venid todas
conmigo, que aueis de vèr.

Hyo. Tan presto quieres dexarme
(ò no se vaya, antes que
execute mi vengança)

Herc. No llores, que no me irè,
si tu has de sentirlo. *Cal.* Con
atras te buelves?

Herc. No sè.

Caliop. Que es de tu valor?

Herc. Bien dizes.

Hyol. Que es de tu Amor?

Herc. Dizes bien.

Caliop. Bolved à acordar su fama

Hyol. Mi Amor à acordar bolve

Coro primero.

Sea para bien,
que Hercules, &c.

Coro segundo.

No sea para bien,
ni diga el amor, &c.

Hyole, y Caliope.

Enfin, en que te resuelves?

Herc. En que me he de resolver;
pierdase todo, y no tu,
que es lo mas que ay q̃ perder.
Caliope, dile à Apolo,
que si me oyò alguna vez,
que sè vencer, y no amar,
ya sè amar, y no vencer.
Ven, Hyole.

Hyol. Porque no buelva,
bolved al canto otra vez?

Col. Bolved otra vez al canto,
por si obligarle podeis.

Todos coro primero.

Sea para bien,
que Hercules, &c.

Todos coro segundo.

No sea para bien,
ni diga el Amor, &c.

Vna 1. Sin admitir nuestra quexa se (va.
Caliop. Quien pudo creer,
que Hercules abandonara
su fama por su Amor?
Vna 2. Quien
sepa que sabe el Amor
vencer, aun mas Fieras que èl.
Caliop. Con todo, no por vencidas
nos hemos de dar; y pues
à quien le tratò tan mal,
trata de premiar tan bien;
quexemonos dèl.
Todas cantando.
Quexemonos dèl.
Canta Caliope.
Porquè ceguelo Dios,
aunque lo diga otra vez,
à quien te tratò tan mal,
tratas de premiar tan bien?
Todas. Quexemonos dèl.
Dentro Cupido.
Cup. Esperad, no os quexeis, no os
quexeis,
hasta ver, q̃ cautelas de Amor,
tal vez son piedad, y castigo tal (vez.
Sale Cupido.
Cal. Ya que à nuestra quexa atento
te dexa Cupido ver;
dinos, que quieres dezirnos
en esso?
Cup. Que no os queveis, *Cantando.*
hasta ver, q̃ cautelas de Amor,
tal vez son piedad, y castigo tal
Todas. Quãdo hemos de verlo? (vez
Cup. Quando
desengañadas llegueis
à ver, que entre mis astucias
ay fineza, que es desden,
en cierta crueldad piadosa,
que passa à piedad cruel.
Todas. Si, mas quando serà?
Cup. Presto;
y tanto, que al parecer,
buele el tiempo con mis alas,
que son mas ligeras que èl.
Venid, pues, venid conmigo,
que no solo aueis de ser
testigos de mi vengança;
pero ministros tambien
de su castigo. *Caliop* Tras ti
iremos, hasta saber.
Todas cantando.
Si es verdad, q̃ cautelas de Amor,
tal vez sõ piedad, y castigo tal vez.

Al irse las Ninfas en seguimiento de Cupido, transmutado el passado jardin en Real salon, bolvio à desabrochar todo su fondo el Coliseo; de suerte, que repetidas las verdaderas elegancias del pincel, en los mẽtidos lexos del noble engaño de sus prespectiuas, se viò en igual distancia lo deleytable de vn vergel, conuertido en lo magestuoso de vn Palacio. Era toda su fabrica de variados, jaspes, à colores, que anto mas distantes, mas vnidos. Estriuauan sus colunas en agoniados Leones de bronce, à quien correspondian de bronce tambien los capiteles. Sobre sus cornisas enlaçaua su arquitraue vn dorado artesón, dosel de todo su edificio; tan bien auenidos desde su embasamiento à su tecumbre; y desde su portada à su retrete, se hallauan en èl pinceles, y buriles, que se dudaua, si todo de vna pieça le huuiesse el buril pintado, ò el pin-

cel esculpido. Este era el cuerpo de la sala; pero el alma della, hermosa tropa de bizarras Damas, ocupadas en laboriosos exercicios, vnas hilauan copos de oro, que otras deuanauan, y otras en bastidores, y almohadillas, dauan à entender que aprouechauan sus tareas. Solaçado Hercules entre Esperides, y Damas, y sobre rica alfõbra, al lado de Hyole, en vna almohada recostado gozaua absorto ambas delicias: assi en lo que via, como en lo que escuchaua, quando las Damas al mudo compàs de sus labores cantauan, no fuera del proposito esta letra.

Mu. Esto que me abrasa el pecho,
no es possible que sea Amor,
sino vn rabioso dolor
del mal q̃ el Amor me ha hecho.

Herc. Que bruto el tiempo viui,
Hyole, que viui, y no amè:
mas digo mal, que no fue
viuir, durar solo si.
Estas delicias en si
tenia Amor? que mal he hecho
en tratarle con despecho:
mas que mucho no sabia,
que tan dulcemente ardia.

Ella, y Musica.

Esto que me abrasa el pecho.

Hyo. No menos necia viuia,
quien porque otro lo mandaua,
ni aborrecia, ni amaua,
y cautelosa fingia
que amaua, y que aborrecia;
y entre desden, y fauor,
ignorando lo mejor,
dezia este afecto fingido,
si es possible que sea olvido?

Ella, y Musica.

No es possible que sea Amor.

Herc. Tan anticipado fue
tu raro prodigio en mi,
que te vì, antes que te vì,
y amè sin saber que amè.
Como fue, no sè, mas sè
que domeñado el furor,
como dure tu fauor
siempre en mi pecho amor
serà vn halago piadoso.

El, y Musica.

Sino vn rabioso dolor.

Esp. La primera vez que vi
à Hercules, y que me diò
la vida, aunque me obligò,
como nunca presumì
bolverle à ver, no sentì
lo que à ora, pues sospecho
que al verle, quan satisfecho
ama engañado no sè
como el bien le pagarè

Ella, y Musica.

Del mal q̃ el Amor me ha

Mus. Esto que me abrasa el pe

Hyol. No canteis; y pues rendido
Hercules al sueño queda;
escucha, Egle, Esperia, agua
oye, Verusa.

Las tres. Que intentas?

Hyo. Que pues no ignoraìs q̃ ha
quanto le he dicho cautela
à darme vengança venga
de la muerte de mi padre
y de Anteo; y de que quiera
coronarse en Libia Rey,
que mejor ocasion que esta?
Ayudadme, por si acaso

entre las ansias despierta,
a que con aqueste azero
le dè muerte. *Esp.* Considera,
que no queda tan vengado
el que de vna vez se venga,
como el de muchas, ni ay
dolor para vna soberuia,
como vltrajarla, y dexarla
vida para que lo sienta.
Pongamosle en tal desayre,
que Libia corrida vea,
si le aclamò vna victoria,
que le degrada vna afrenta.
Esto es pagarle la vida
con la vida. *Ap.*
Hyo. Bien lo piensas,
y yo no mal el desayre.
Las tres. Como?
Hyol. De aquesta manera.
Quitale essa claua tu,
mientras le ciño esta rueca
yo, y aora todas vosotras
la nunca peynada greña
de su cabello de cintas,
en desaliñada, trenças
prended.
Vna. Que hermoso le vamos
dexando *Hyo.* Tu aora, Esperia,
à los Soldados de guardia,
porque si ayrado despierta
nos ha lemos defendidas.
Manda que toquen trompetas,
y cajas, y que entren todos
con armas, y que le prendan,
lleuandole desta suerte,
donde Libia vea,
si ay hombres que las agrauian,
que ay mugeres que las vengan.
Ver. Yo segunda vez vsando
del espejo à otra experiencia
examinarè su Luna,
tan contraria como era
allà, para que se temple,
y aqui para que se ofenda,
Egl. Yo en satiricos valdones
motejarè su soberuia
Esp. Yo en acordadas noticias.
Dentro todos.
Arma, arma, guerra, guerra.
Her. Que nueuo rumor? que nueuo
estruendo de armas inquieta
mi solaz? donde la claua
està para que con ella
castigue, à quien: mas que miro,
que transformacion es esta,
que pudo hazer, que en tã torpe
vil instrumento se buelva!
al tiempo que dizen otros,
Dentro las caxas, y trompetas.
Arma, arma, guerra, guerra.
Her. Pues como, si dar no puedo
passo, ni mouer la lengua?
Que delirio, que letargo
tanto de mi me enagena,
que me da à entender, que yo
no soy yo?
Ver. Pues no lo entiendas,
buelve à mirarte. *Pone el espejo.*
Her. Esto mas,
yo con mugeriles señas?
Esp. Que diràs aora de Aquiles?
Her. Dirè. *Cantando Egl.*
Egl. Por Deidamia bella
vistiò mugeriles galas,
peynando el cabello en trenças.
Hyol. No diràs, sino que Hyo le
vengando en èl sus ofensas,
vengò tambien las de todas
las mugeres. *Dentro.*
Arma, guerra.
Hyol. Entrad todos.
Her. No los llames;

y pues las tres experiencias
de ingenio, hermosura, y voz
no mouieron mi soberuia,
hasta que llorastе tu,
(pues no ay desdoro que sienta,
sino el q̃ tu Amor me engañe)
el verme à tus pies te mueua;
no sè si diga llorando,
y si lo sè en clara muestra,
de que lagrimas de Amor,
son el vso desta rueca.
No te duelas de mi fama,
que no quiero que te duelas,
sino de mi Amor, mi dueño,
mi bien, mi esposa, y mi Reyna,
no cautelosa. *Hyol.* Es en vano.
Las caxas, y trompetas buelvan,
y entrad todos.

Aristeo, Licas, y Soldados.

Todos. Que es aquesto?
Arist. Hercules postrado en tierra
con viles armas llorando.
Lic. Si ay dias en las bellezas,
oy deue de ser su dia,
pues tan hermoso despierta.
Arist. Que es esto, Hercules?
Herc. No sè,
que apenas, y bien apenas,
no sè si muero, ò si viuo.
Hyol. Que ha de ser sino que vea,
no tan solo Libia, pero
el mundo, quan vil, quan ciega
fue deponiendome à mi,
y obligandome à que sea
forçada esposa de vn bruto
la infame aclamacion vuestra.
Si el valor os mouiò viendo,
que es èl el que vence Fieras,
quanto es mas valor el mio,
pues es clara consequencia,
que vence à las Fieras, quien
al que à Fieras vence, vença.
Vno. Dize bien, Nobles Isleños,
pues es Hyole vuestra Reyna,
y Hercules afeminado,
ni oye, ni mira, ni alienta,
no forceis su libertad.
Todos. viua Hyole, Hercules mu
Ari. Que harè, quãdo a mi me to
su ofensa aqui, y su defensa?
Hyol. Prendedle, pues.
Herc. Mal podreis,
que aunque aqui no me defiẽ
porque sois muchos, y estoy
sin armas, yo irè por ellas,
valiendome de la fuga
aora, mientras no me buelva
en mi mi valor.
Hyol. Seguidle.
Todos. Muera Hercules.

Ninfas, y Caliope.

No muera,
ni le sigais, porque estamos
nosotras en su defensa.
Hyol. Como en su defensa? no es
tambien mi vengança vuestra
Caliop. Si, Hyole, mas si su viuo,
para que sienta le dexas,
nosotras tambien queremos
que viua, para que sienta.
Date à prision al Amor.
Ninf. El nos embia à que vengas
à ser Fiera de su carro.
Herc. Mal puedo hazer resistenc
quando ay fuerça que confiess
q̃ contra el Amor no ay fuer
Caliop. Lleuadle todas, en tanto
que yo dulcemente tierna,
inuocando las Deidades
de Cupido, y Venus bella,
intento ver si consigo,
que en fantastica apariencia

se dexe mirar triunfante,
bien como le representa
ya pinceles, y ya plumas.

Todos. Como?

Caliop. De aquesta manera.

Canta.

Ha de los bellos jardines,
ha de las hermosas selvas
de Chipre, trono de Venus,
y cuna de Amor.

Dentro Cupido, y Venus.

Los dos cantando.

Que intentas?

Cantando Caliope.

Que iluminando los vientos,
y floreciendo la tierra,
vea el teatro del mundo
tu triunfo, para que vea,
quien quiso que las mugeres
esclauas del hombre sean,
que el es su esclauo, pues es
esclauo de Amor por ellas.

Los dos. Ya à tu invocacion los dos
damos piadosa respuesta,
que repitiràn tus Ninfas,
diziendo en vozes diuersas:

Cantando.

para que suenen mejor
sus clausulas lisongeras,
de Hercules en deshonor,
que si èl domestica Fieras,
Fieras Afemina Amor.

A la invocacion de Caliope, respondieron Venus, y Cupido, no solo en voz, pero en efecto, pues dando à entender, que en fantastica apariencia se gozauan, en dexarse ver triunfantes, con la repeticion de la passada Copla, salieron al tablado en festiua tropa, primero las Musas delante del carro, cantandoles la gala; y despues coronados de laurel algunos cautiuos, en accion que forcejauan al mouimiento de sus ruedas. Era su diseño, imitacion de aquellos, que ya en pinturas, ò ya en Historias nos acuerdan los Romanos triunfos. Su altura se media con el tercer cuerpo de las primeras colunas, y su longitud con el tercer termino del transito. Desde las Cartelas de Troya, hasta los Cartelones de la Popa resplandecia, recamado de cogollos, y follages de oro; y en sus saldones bosquejados algunos Heroes, como atropellados de su huella. En su eminencia venian Venus, y Cupido con Hercules à las plantas; y auiendo repetido la Musica la aclamacion, prosiguiò la representacion la suya.

Los Cautiuos.

Todos quantos el Imperio
conocimos de tus flechas,
y al pertigo de tu carro
vamos moviendo las ruedas,
confessaremos, que es
tu mayor victoria esta.

Las Ninfas.

Y cantandote la gala
las sonoras vozes nuestras,
diràn en plectros, y plumas,
que son de la fama lenguas.

Mus. Para que suenen mejor
sus clausulas lisongeras,

de

de Hercules en deshonor,
que si èl domestica Fieras,
Fieras Afemina Amor.

Herc. Nada podreis dezir ya,
que menos dolor no sea,
que ver que traydora Hyole,
sin Amor, al Amor venga.
Y assi serà mi valor,
el que en las vozes primeras
diga para mas dolor:

Bi, y Mu'ca.

Que si èl Afemina Fieras,
Fieras Afemina Amor.

Todos. Todos su triunfo sigamos.

Arist. Pues otra mayor le resta.

Todos. Que es?

Arist. Que vean, que de todas
las gracias es la belleza,
la que en su segundo triunfo
se corona la primera,
si ser de Veruela yo
esclauo, tambien merezca.

Ver. Essa dicha es mia. *Lic.* Segu
esso, pues vengadas quedan
las Damas en vna parte,
y en otra, por mas suprema
coronada la hermosura,
prometerme puedo della
el perdon, diziendo todos,
puestos à las plantas vuestras:

Todos, y Musica.

Para que suenen mejor
sus clausulas lisongeras
de las Damas en fauor,
que si èl domestica Fieras,
Fieras Afemina Amor.

Con este aparato, magestad, y po pa, cantando vnos, y representan otros, se escondiò el carro, s desplegò la cortina, y diò fin la Comedia.

FIN DE LA FIESTA

Saliò Manuela de Escamilla con vn tamborilillo cantando, y baylando las siguientes Coplas.

Man. Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Con tres Paxaros la Fiesta
hermosamente empeçò,
y quiero que la corone
otro Paxaro mayor.
Ay que soy Tamborilero, &c.
Blanco cuado del Cielo,
Carlos, retrato de Dios,
Pelicano, que la vida
nos dà vuestro coraçon.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Signos, y Meses hizieron
celestial confrontacion,
logre con los elementos
sus concordancias el Sol.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Los años de vna Señora,
que esta cerquita de voz,
ay que el afecto lo dize,
quando lo calla la voz.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Preciosissimo Rubi,
en los engarces de Amor,
de su Diuina cadena

de Hercules en deshonor,
que si èl domestica Fieras,
Fieras Afemina Amor.

Herc. Nada podreis dezir ya,
que menos dolor no sea,
que ver que traydora Hyole,
sin Amor, al Amor venga.
Y assi serà mi valor,
el que en las vozes primeras
diga para mas dolor:

Bi, y Mu'ca.

Que si èl Afemina Fieras,
Fieras Afemina Amor.

Todos. Todos su triunfo sigamos.

Arist. Pues otra mayor le resta.

Todos. Que es?

Arist. Que vean, que de todas
las gracias es la belleza,
la que en su segundo triunfo
se corona la primera,
si ser de Veruela yo
esclauo, tambien merezca.

Ver. Essa dicha es mia. *Lic.* Segu
esso, pues vengadas quedan
las Damas en vna parte,
y en otra, por mas suprema
coronada la hermosura,
prometerme puedo della
el perdon, diziendo todos,
puestos à las plantas vuestras:

Todos, y Musica.

Para que suenen mejor
sus clausulas lisongeras
de las Damas en fauor,
que si èl domestica Fieras,
Fieras Afemina Amor.

Con este aparato, magestad, y po pa, cantando vnos, y representan otros, se escondiò el carro, s desplegò la cortina, y diò fin la Comedia.

FIN DE LA FIESTA

Saliò Manuela de Escamilla con vn tamborilillo cantando, y baylando las siguientes Coplas.

Man. Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Con tres Paxaros la Fiesta
hermosamente empeçò,
y quiero que la corone
otro Paxaro mayor.
Ay que soy Tamborilero, &c.
Blanco cuado del Cielo,
Carlos, retrato de Dios,
Pelicano, que la vida
nos dà vuestro coraçon.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Signos, y Meses hizieron
celestial confrontacion,
logre con los elementos
sus concordancias el Sol.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Los años de vna Señora,
que esta cerquita de voz,
ay que el afecto lo dize,
quando lo calla la voz.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Preciosissimo Rubi,
en los engarces de Amor,
de su Diuina cadena

sois el mejor eslabon.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Flora de flores, y frutos
dirà. *Coro de Flora.*
Suspende la voz.
Man. Ay que las Flores tributan
sus fragrancias à vna Flor. *Repitē*
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Salieron Sebastiana, Iosepha, Antonia, y Xacinta.
Seb Forme Flora vn retrato
de vn ramillete,
con la forma olorosa
de sus pinceles.
De Carlos,
que guarnezcan el marco,
vistoso,
que se lleue los ojos. *Repiten.*
Man De Carlos el ramillete
hagase de flor en flor,
que yo ayudarè, pues dize
mi sonora cancion.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Seb La açucena en su pelo
le puso el oro,
pues que de sus entrañas
diò los tesoros.
Que fino
es su peyne el Sol mismo,
que trenças,
con las ondas de Estrellas.
Man. Por andar los jazmines
en buenos passos,
se le passan trauiessos
del pie à la mano.
Sus guantes
bellos escaparates,
que palmas,
datiles para el Alva. *Repiten.*
Seb. De mosquetas compone
su frente, y cejas,
oro la filigrana,
la plata tersa.
Valiente,
à todos haze frente,
sombreros,
que passa su respecto.
Man. Para que se fertilicen
sus bellas plantas,
del cristal en los ecos
oygan.
Music. Al agua.
Man. Retirese Doña Flora,
muy casera al bastidor,
porque quiero para el fin
aprouechar su labor.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.
Sale del coro segundo Michaela.
Mich. Repitan del nacar
gozoso estudia,
perla que hizo a España
la mas peregrina.
Ay que rica, rica,
aguila, y cordero
es su gargantilla. *Repiten.*
Man. Siruale de adorno,
que llene la vista
de retratos viuos,
muchas galerias.
Ay que linda, linda,
es tener de Casa
mucha Infanteria. *Repiten.*
Escamilla, padre de Manuela.
Esc. Del Mar del gracejo,
en ondas de risa,
soy Neptuno alegre
de las Escamillas.
Ay que risa, risa,
este Dios lamprea,
que no tiene espinas.

Man. Del Ayre. *Music.* En el Ayre.

Sale del tercer coro la Borja.

Borj. El Ayre repita,
que el Amor de Carlos
en todos domina.
Ay que trinan, trinan (llas.
los coros sonoros de las aueci-

Man. A estos, di, que se retire
el cristalino rumor,
y al brocato del tablado
le sirua de guarnicion.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primor.

Borj. Quantos de Iuno al Imperio
plumas el ayre guarnecen,
celebrando del Aurora,
que mas luzes diò en Diziembre.

Todos. Buelen.

Man. Las Filomenas sonoras,
en el dia mas alegre,
formando golfos de plumas
de las esmeraldas verdes.

Todos. Buelen.

Borj. El Aguila, y el Pabon,
en vnion amante cuenten
lustros en ecos conformes
del Pelicano, y el Fenix.

Todos. Buelen.

Borj. Recibid, Carlos hermoso,
del dia que duren siempre,
por la cuenta de mi pluma
vn millonde parabienes.

Todos. Buelen.

Los dos. De Amor la mayor fineza
guarnezca de vuestra frente,
texiendo à luzes del Sol
lo verde de sus Laureles.

Todos. Buelen de Amor.

Mus. Amor.

Borj. En las Aras reuerentes,
con la pureza del Culto,
mas Culto resplandece.

Man. Pues el Ayre se retire,
dando lugar al Amor,
que como à Rey en el Ayre,
se le obedece por Dios.
Ay que soy
Tamborilero de gala, y primo

Sarao, y Musica.

Sagrada Esfera de Amor,
al vistoso luzimiento,
quanto recata la venda,
dilata mas los Imperios.
Mansion soberana, donde
ennoblece los afectos
à la atencion, que su lustre
compone de rendimientos.
Festiuo plausible explique,
alboroçado el obsequio,
leue de Amor este rasgo,
que le engrandece el objeto.
Bella siempre Mariana,
viuid lo que el tiempo,
midiendo en la sucession
los triunfos con los Imperios.

Otra mudança.

En festiua sonora armonia,
alegres dezid,
q̃ el Amor con flechas, y aljaba
luzir no es luzir. (lla
Trasformad florecientes Estr
de aqueste Iardin, (bur
quãto el Mayo à fragrancias t
en este pensil. *Repite*

Man. Salga Flora, y salga el Mar,
salga el Ayre, y todos oy,
en alas de los deseos,
con hermosa confusion.
Tomad la flecha, y la aljaua,
Carlos, que os rinde el Amor,
porque para coronarlas
el blanco mas bello sois.
Ay que soy
Tamborilero del Rey mi Señ